Certamen de Relatos Cortos para la Igualdad

CERTAMEN
de RELATOS CORTOS PARA LA IGUALDAD

Años 2018-2020

Ayuntamiento de Castillo de Locubín
Concejalía de Igualdad

Índice

Presentación. Rosa María López Coello 5
El caballero y el cucharón. Guillermo Pareja Castillo 7
El equipo de Ana. Juan Luis Gómez Ortega 8
La lección de Jorge. Carmen Navas Aguayo 9
El viento y la igualdad. Elena Jiménez Galán 10
La igualdad en el trabajo. Todos somos capaces de hacer las mismas cosas. Rocío Lara Lara 13
Color azul. Paqui Contreras Peinado 15
Viaje a África. Marta Rosales Martínez 17
El sueño que lo cambió todo. Ana Isabel Jiménez Galán 20
Relato sobre la igualdad. África Contreras Navas 22
La princesa que no quería ser salvada. Antonio Bravo Molina 24
Carta a los Reyes Magos. Blanca Rueda Contreras 26
Un día feliz. Celia Gutiérrez Olmo 28
Igualdad entre hombres y mujeres. Elena López Jurado 30
Grandes amigos. José Manuel García Baeza 32
No importa como eres, solo importa ser bondadoso. Gonzalo Rodríguez Cordón 33
La mujer crack. Alberto González Castillo 34
Las camisetas de la igualdad. Carmen Navas Aguayo 36
Un avance al futuro. Iriaia Anguita Arozarena 37
El valor de la empatía. Marta Rosales Martínez 40
The new world. Paula Valverde García 44
La igualdad entre hombres y mujeres. Patricia Román 45
¡No soy mona!. José Luis Castillo Rueda 46
Ellos también saben limpiar. Lucía Navas Rodríguez 48
Una nueva etapa. María Peinado García 50
Los derechos de la mujer. Victoria Ventura Palomino 52
El trabajo perfecto. Elena López Jurado 53
El maravilloso mundo de Juan. Antonio José Contreras Rubio 54
La chica increíble. Alfonso Medina Jiménez 55
Los colores son para todos. Claudia Serrano López 56
Es hora de cambiar. Natalia Rueda Contreras 58
Astrología. Araia Anguita Arozarena 59
Lucha por tus sueños, no por los ideales. Esther Bravo Maldonado 62
Lucha por un mundo mejor. Anabel Jiménez Galán 65
¿Por qué no puede ser así? José Manuel Molina Quesada 67

Presentación

Desde la Concejalía de Igualdad, cada año se lleva a cabo la iniciativa de Cuentos por la Igualdad, siendo su objetivo principal, acercar tanto a niños como niñas de una manera accesible y lúdica al conocimiento sobre los roles y estereotipos de género existentes en nuestro día a día.

Cuando somos niños/as, los valores que nos aporta nuestro entorno, se presentan a través de cuentos o de historias que nos relatan nuestros mayores, queriendo ser el caballero que rescata a la damisela en apuros, la princesa que es rescatada o el maléfico que la tiene secuestrada, pero no hay ogros ni princesas, cada niño y cada niña debe ser libre de reconocerse como quiera, desde la naturaleza del ser y sin miedo al qué dirán

Un cuento se define como un relato breve de hechos imaginarios que desarrolla la imaginación y despierta curiosidad. Siendo un recurso tan sencillo el que nos permite trasmitir valores, debemos orientarlos hacia la igualdad y la libertad de cada niño/a desde una edad temprana.

Las pequeñas actitudes como exponerlos a personajes diferentes en libros o películas, pueden definir notoriamente su comportamiento, de aquí la importancia de incidir en estas cuestiones desde nuestra infancia.

En definitiva, se trata de cambiar el rumbo, que no hay nada más bello que el hecho de que alguien se manifieste en su autenticidad y pueda vivir libre de etiquetas que no aportan nada. Nuestros niños y niñas tienen derecho a crecer en igualdad.

Por último, me gustaría agradecer a todos los alumnos/as que han participado cada año en este concurso, ofreciéndonos a través de sus historias contadas, una visión de vida admirable y deseada por todos.

Rosa María López Coello
Concejala de Igualdad

EL CABALLERO Y EL CUCHARÓN

En un lejano país de oriente, un joven caballero estaba cazando cuando un olor lo despistó, venía de una casa pequeña del bosque, de una joven campesina que estaba cocinando un pollo asado con patatas. El joven caballero se quedó encantado y le pidió a la campesina que le enseñase a cocinar. Día tras día acudió al bosque para aprender a cocinar. Aprendió deliciosos postres, estofados y mil y una recetas más. Un día decidió preparar un gran menú en el palacio para invitar a todos los nobles del reino. Todos disfrutaron con la sabrosa comida, pero al descubrir quien la había preparado todos se rieron del pobre caballero.

Él se sintió muy mal por los comentarios de los comensales, tuvo valor y salió al centro del comedor y les dijo a todos: -tanto los chicos como las chichas somos iguales, podemos hacer las mismas cosas porque somos iguales. Los niños son iguales que las niñas, podemos cocinar, ser peluqueros y cuidar de los bebés. Las niñas pueden ser iguales que los niños, jugar al fútbol, salir a cazar con el dragón.

Todos los invitados razonaron las sabias palabras del joven caballero y se avergonzaron de sus risas porque si lo pensamos hay muy pocas actividades que nos separan a mujeres y hombres. Todos somos capaces de hacer las mismas cosas porque somos iguales.

Año 2018
GUILLERMO PAREJA CASTILLO
1º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

EL EQUIPO DE ANA

Érase una vez, un equipo de fútbol que se llamaba Cordobilla F.C, era el único equipo de un pequeño pueblo llamado Montoro, este equipo era muy bueno y ganaban todos los partidos. En el equipo había un jugador que destacaba, era un delantero muy bueno y metía muchos goles, era el favorito del equipo.

Un día, una niña llamada Ana, llegó nueva al pueblo y al enterarse de que en Montoro había un equipo de fútbol quería apuntarse.

Al cabo de unos días fue al club para inscribirse, pero cuando preguntó le dijeron que no, porque era un club de chicos. Ella le explicó que de donde venía había ganado muchos títulos, pero aún así le dijeron que no, y ella muy triste se fue a su casa. El equipo de Montoro llegó a la semifinal del campeonato provincial y en ese partido su mejor jugador se lesionó y para la final no tenían delanteros y el entrenador muy preocupado se acordó de Ana, la llamó y le dio una oportunidad. Llegó el día y ganaron el partido por la participación de Ana.

Desde entonces, no perdieron ningún partido.

Año 2018
JUAN LUIS GÓMEZ ORTEGA
2º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

LA LECCIÓN DE JORGE

La familia de Sandra era un poco especial, eran tres: su madre, su hermano y ella. La madre tenía que trabajar mucho fuera de casa y los dos hermanos tenían que ayudar en las tareas de las casas. Sandra, aunque era la más pequeña lo tenía que hacer todo porque Jorge, su hermano, era adolescente y siempre estaba en su habitación enganchado a la "wifi". Aunque Sandra y su mamá lo querían mucho cada día lo regañaban y lo castigaban, pero Jorge nunca les obedecía. Un día Sandra empezó a sentirse mal, tenía fiebre y dolor de barriga y estuvo una semana en el hospital. Jorge veía tan triste a su madre, que pensó en darle una sorpresa. Cuando volvieran la casa estaría reluciente. Jorge barrió y fregó, limpió el baño, recogió la cocina puso la lavadora ... Cuando Sandra y su madre volvieron a casa y vieron lo que había hecho, le dieron un fuerte abrazo a Jorge y se sintió tan orgulloso de lo que había hecho que, a partir de entonces cada tarde, Sandra y él compartían las tareas. Nunca más lo castigaron y convenció a sus amigos para que hicieran las tareas igual que él, y siempre le repetía: "nosotros tenemos dos manitas para trabajar igual que las mujeres".

Año 2018
CARMEN NAVAS AGUAYO
3º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

EL VIENTO DE LA IGUALDAD

Hace muchísimos años, demasiados como para ser cierto, existía un pequeño pueblo escondido detrás de una gran colina que se alzaba allí desde tiempo remotos. El pueblo había sido bendecido con el nombre de "ICAROSOMA DEL NORTE". Icarosoma no contaba con más de 3000 habitantes, era un pueblo pequeño y tranquilo, en el que todos se conocían.

Todos los días eran nublados y tristes, fenómenos que nadie se explicaba. En Icarosoma la mayor parte de la población era masculina; aunque también había una cuarta parte formada por mujeres que siempre eran dejadas en el olvido. Principalmente ese era el motivo de la escasa población del pueblo, ya que todas las mujeres emigraban a otros lugares donde sí iban a poder tener una vida y un futuro digno, no un machismo y desigualdad que les quitara las ilusiones y las esperanzas de conseguir lo que querían.

Más de uno se preguntaba qué es lo que pasaba para que se fuera la mayor parte de la población femenina, y bien, os cuento: en Icarosoma siempre desde que estaban las primeras casas había reinado el machismo, las mujeres estaban y están obligadas a trabajar en la casa, en las tareas domésticas, sin tener derecho a poder hacer el oficio que realmente les guste o aunque sea ir cambiando con los hombres para que ellos también hagan las tareas de limpiar, fregar, cocinar...

Si alguna mujer trabaja en algún oficio como camarera, dependienta, cartera... todos los meses reciben menos dinero, aún así, haciendo el mismo trabajo que un hombre por el hecho de ser mujer.

Muchas mujeres de Icarosoma que se habían presentado a las elecciones para tomar el cargo de alcaldesa habían sido rechazadas ya que en este pueblo solo se aceptaban varones. Todas estas desigualdades eran motivo para que muchas se hicieran preguntas como: ¿por qué no tengo derecho hacer el mismo trabajo de un hombre? ¿por qué recibo menos dinero por hacer lo mismo que un hombre solo por el simple hecho de ser mujer? ¿es qué por ser mujer no puedo hacer igual de bien el cargo de alcaldesa como un hombre? Todas estas preguntas daban por resultado la emigración de la mayoría de la población.

Pasaban los días, las semanas, meses... y nada digno de contar ocurría y desgraciadamente la situación no cambiaba; pero una tarde calurosa de septiembre algo inédito, inexplicable, algo posiblemente irreal fue anunciado en el telediario de las 15:00 h y es que

los expertos en meteorología anuncian que se aproximaba un fenómeno natural que por fin daría tregua a los días grises, tristes, y desolados que hacía que se quitaran las ganas de aunque fuese ir a dar un paseo a la plaza del pueblo. También afirmaba que esto acabaría con el grave problema del machismo y la desigualdad, afirmación que nadie creía y a la que todo el mundo contestaba con: ¿cómo un simple viento va a cambiarlo todo? Pero sí, palabra y afirmaciones que no paraban de repetirse en cada informativo, y es que el viento iba a ser tal que acabaría con todas las viviendas, mobiliario, arboleda, parques...

Se acercaba el día de la "catástrofe" y los ciudadanos de Icarosoma preparaban las casas con provisiones, velas y algún que otro instrumento que ayudara en lo posible. Pasaron los días y ya tan solo quedaba dos días para el gran fenómeno, que ya se encontraba cerca del norte de la península. En el pueblo se respiraba un aire tenso, se notaba

el nerviosismo volcado ante una situación tan alarmante como la que se veía venir por el horizonte. Por fin llegó el día que por algunas personas que por algunas personas era esperado porque por fin sería el final de los días tristes y a la desigualdad, pero que para otros era como un "cataclismo" ya que la mayor parte del pueblo quedaría destrozada.

El viento comenzó desde muy pronto de la mañana, y a medida que pasaron las horas fue apretando. Fue a la vez un poco triste ya que vieron como casas, árboles y estatuas eran demolidas por el feroz viento. Conforme fue llegando la noche el viento fue amainando hasta que entradas las doce de la noche paró por fin. La población se durmió con ese cosquilleo por descubrir al día siguiente se por fin sería un día soleado, y que al menos todo el destrozo hubiera servido para algo.

Amaneció y al fin era un día soleado y alegre, un clima bastante agradable pero que no quitaba el trabajo que todavía quedaba haya que el pueblo pudiera volver a la normalidad. Desde muy temprana hora de la mañana el pueblo entero (hombres, mujeres, niños, niñas y ancianos) se volcó para intentar reparar los daños en el menor tiempo posible. Todos trabajaban unidos y en compañía y desde ese momento todos los hombres se dieron cuenta que todo lo que había estado ocurriendo durante ese tiempo había sido un enorme error y es que se dieron cuenta que, sin las mujeres, volver a la normalidad hubiera sido imposible.

Por fin fueron conscientes de que ellas estaban igual de capacitadas que ellos para hacer cualquier cosa y que no merecían todo lo que habían sufrido. Desde ese día la situación cambió en todos los aspectos, las mujeres fueron por fin libres y podían trabajar en lo que querían, recibían la misma cantidad que los hombres. En las siguientes elecciones el cargo de alcalde lo tomó una mujer, cosa que alegró a todo el pueblo.

La población creció por parte de los hombres, pero en especial por parte de las mujeres que ya no emigraban a otros lugares en busca de un futuro.

Por fin la sociedad descubrió que las mujeres son igual que los hombres y que los hombres no han estado ni están por encima de la mujer porque todos somos iguales.

Desde este gran cambio todos vivieron mucho más felices y con mucha más ilusión de conseguir cada uno de sus sueños.

Año 2018
ELENA JIMÉNEZ GALÁN
1º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

LA IGUALDAD EN EL TRABAJO, TODOS SOMOS CAPACES DE HACER LAS MISMAS COSAS

Érase una vez un hombre que decía que las mujeres no tenían derecho a tener un trabajo. Solo podían ser amas de casa y claro las mujeres decían que eso era injusto. Él tenía una fábrica de lavadoras y decía que las mujeres no podían trabajar allí, porque las piezas de las lavadoras pesaban mucho y que las mujeres no tenían suficiente fuerza y que él solo fabricaba lavadoras para que las mujeres trabajasen en su casa.

Un día varias mujeres se disfrazaron de hombres, y pudieron hacer prácticas para trabajar en la fábrica. El hombre al ver como trabajaban las contrató. Al poco tiempo de trabajar en la fábrica las mujeres se quitaron su disfraz y el hombre se dio cuanta de que él había contratado a mujeres y furioso les dijo que podían seguir trabajando allí pero que ganarían menos dinero. Las mujeres le dijeron que no que si ellas hacían el mismo trabajo que los hombres que también tenían el mismo derecho a ganar el mismo dinero que ellos. Pero el dueño les dijo que no, que si querían ganar el mismo dinero tendrían que trabajar más horas, y ellas como no tenían otro trabajo y tenían que ganar dinero para dar de comer a sus hijos, aceptaron el trato.

Cuando sus compañeros de trabajo vieron la situación de sus compañeras fueron a hablar con el dueño de la fábrica: ¡nos parece muy mal que ellas tengan que trabajar más horas que nosotros para ganar el mismo dinero!

El dueño muy enfadado les dijo que si no querían que pasase eso que se fueran a otro sitio a buscar trabajo.

Todos los trabajadores se unieron y se pusieron en huelga para apoyar a sus compañeras, pero el jefe de la fábrica los despidió a todos.

Cuando quiso contratar a nueva gente para trabajar en la fábrica de lavadoras, nadie quiso trabajar para él y se arruinó y tuvo que vender la fábrica.

Cuando los antiguos trabajadores se enteraron que la fábrica estaba en venta, se unieron y la compraron junto a sus compañeras. Empezaron a fabricar de nuevo lavadoras y como la fábrica iba muy bien contrataron a más mujeres y todos trabajaban el mismo tiempo y ganaban el mismo dinero.

El antiguo dueño de la fábrica se tuvo que ir arruinado a su casa donde vivía solo y tenía que fregar, limpiar, cocinar, planchar...porque nadie quería trabajar con él ni para él.

Año 2018
ROCÍO LARA LARA
2º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

COLOR AZUL

Un 5 de agosto, en el hospital maternal nacieron dos bebes, preciosos, sus ojos eran grandes como si quisieran en un segundo ver todo el mundo, sus bocas eran de un rosado intenso, que daban ganas de besarlos a cada momento, sus caras redondas con un lunar en la mejilla izquierda, que les hacían ser unos bebés únicos.

Sus madres y padres estaban muy felices con la llegada de los bebés.

Llegó el día de marcharse a casa y los vistieron con la ropa más bonita que habían encontrado las mamás en la tienda.

Dos camisas azules como el cielo, dos pantalones cortos como el mar, y unos calcetines azules como el arcoíris.

Cada madre cogió en brazos a su respectivo bebé. Empezaron a vestirlos, ellas no paraban de besarlos y decirles palabras bellas.

Cuando ya estaban vestidos, lindos, bellos, peinados, con colonia, las madres se dieron la vuelta para despedirse. Una de ellas se quedó sorprendida de la madre que tenía como compañera de habitación.

Y dijo:
- ¿Cómo has vestido a tu bebé de color azul?

Respondió otra madre
- ¡Por qué mi color favorito es el azul! ¿por qué me lo preguntas?-

La otra madre:
- Porque las niñas se visten de rosa y los niños de azul y tu tienes una niña que es muy bella ¿para qué la vistes de azul?–

La madre:
- Mi hija es bella: de azul, de rosa, de blanco, de verde, de amarillo...

La otra madre
- ¡Pues no estoy de acuerdo, los niños y las niñas no pueden ser iguales!

Y se despidieron, una se marchó con su niño vestido de azul muy orgullosa de su bebé. La otra se marchó con su niña vestida de azul muy orgullosa vestida de azul.

Pasaron los años, estos bebes crecieron, se hicieron adolescentes, estudiaron mucho, sacaron buenísimas notas, se marcharon a la universidad, fueron unos estudiantes ejemplares.

Años más tarde, volvieron a encontrarse en el trabajo. Ella estudió veterinaria y con gran esfuerzo y constancia abrió una gran clínica para animales, era su propia jefa. Sus padres estaban muy orgullosos de su hija, pero necesitaba personas para ayudarle en su clínica y puso un anuncio, y respondió a este aquel bebé que nació cuando ella.

Trabajó como ayudante en la clínica durante muchos años, eran felices:

Ella jefa.
Él como ayudante.
Ella como pareja.
Él como pareja.
Ellos como padres.
Ellos como abuelos.
Ellos como amigos.
ELLOS ERAN IGUALES

AÑO 2018
PAQUI CONTRERAS PEINADO
3º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

VIAJE A ÁFRICA

Andrea era una chica que siempre había soñado con hacer algo grande en el mundo. Cuando Andrea veía a la gente sufrir, a los mendigos en la calle, a los niños maltratados... ella siempre sufría como ellos. Y cuando se ponía a pensar imaginaba un mundo en el que no hubiera guerra, un mundo en el que nadie juzgara a nadie por la religión o color de piel...eso soñaba ella. Cuando en clase preguntaba el profesor qué querían ser de mayores Andrea siempre respondía:

-Yo quiero ser la persona que cambie el mundo en el que vivimos.

Y el profesor siempre quedaba perplejo al escuchar su respuesta. Andrea fue creciendo hasta cumplir los 18 años. Ese fue el momento más complicado de su vida porque no sabía qué estudiar ni qué hacer con su futuro. Como a ella le gustaba enseñar a los demás decidió estudiar maestra de literatura. Llegó el año de las oposiciones pero cuando Andrea pensó que ya lo había conseguido, un obstáculo se le interpuso en el camino. No aprobó. Ella no quería volver a repetir aquella etapa así que regresó a casa.

Un día salió a dar un paseo y se paró a mirar las noticias de un tablón de anuncios. Decía que el país que más pobre y peor lo estaba pasando era África y que como nadie se acordaba de los africanos cada vez había menos voluntarios para ayudar a su población. En ese momento a Andrea se le encendió una bombilla en su cabeza. ¿Por qué no cumplir el sueño de su infancia y cambiar el mundo como ella quería? Se lo comentó a sus amigas y estas le contestaron que estaba loca. Que cómo una mujer sería capaz de sobrevivir en África, mancharse las manos de barro por otros y mucho menos realizar un trabajo en el que la fuerza de los hombres es mucho mayor que las mujeres. Andrea lo vio injusto: ¿Por qué si eres una chica no puedes ser tan fuerte como un chico?

Cuando Andrea comentó a sus padres la idea ellos se rieron, pensaban que era una broma. Y ni mucho menos iban a dejar a su hija de 24 años ir sola a una misión suicida a otro continente. Todos estaban en su contra por ser chica y Andrea enfadada no les escuchó y se marchó de casa. Con el dinero ahorrado de sus trabajos como camarera, compró un billete de avión. Al montar se sentó al lado de un chico que parecía tener su misma edad. Se llamaba Leo. Durante el viaje ambos hablaron hasta hacerse muy amigos:

- Me llamo Andrea y viajo a África porque quiero ser voluntaria de una ONG –dijo.

- Yo soy Leo encantado. Voy a África porque voy a hacer un documental sobre el desierto del Sáhara –contestó.

- Una pregunta ¿No te parece raro que una chica trabaje en una ONG? –preguntó extrañada.

- La verdad es que ere la primera chica que conozco que quiera trabajar en África – dijo él respondiendo a su pregunta.

Andrea se encontraba feliz pero algo confundida. Aquel chico le apoyaba. Ni sus maestros, ni amigos y ni siquiera sus padres la apoyaban por ser chica pero aquel chico sí. El avión aterrizó en Ceuta. Era una bonita ciudad. Andrea tardo 8 horas en el coche hasta llegar a su destino. Estaba en el corazón de África, pero por la ventanilla vio que allí la gente no era como la del norte del continente. Allí sufrían la guerra, Andrea veía desde el coche a los niños huérfanos bebiendo agua de un charco y a los mayores dándose puñetazos por discusiones sobre el territorio. Aquella imagen la paralizó. Empezó a sentirse algo arrepentida de no haberse quedado en casa. Llegó a la pequeña cabaña en la que tenía que quedarse durante dos largos meses. Al salir para explorar la zona empezó a sonar una alarma. Eso significaba que una nueva guerra iba a comenzar. Andrea, atemorizada, entró dentro de la cabaña, fue una media hora de sufrimiento. Fuera se oían gritos, lloros y sonidos de cañones. Al terminar el enfrentamiento, Andrea salió. El pueblo había sido destruido. Miles de muertes, miles de niños huérfanos, miles de hectáreas de selva quemadas, miles de personas que un día más han perdido la esperanza de ser respetadas por ser de piel negra. Los siguientes días se siguieron repitiendo las mismas escenas, pero además de las guerra, Andrea veía a decenas de niñas de 13 años casándose todos los días, criando niños, sin poder recibir una educación para construir su futuro, solo por ser niñas. Aquellas imágenes le partían el corazón. Pero Andrea también lo estaba pasando muy mal en África. Allí no había ni una sola mujer como voluntaria, todos los voluntarios eran hombre. Y aquellos hombres todos los días se partían de risa cuando veían Andrea esforzándose por arreglar el pueblo. Todos le decían que se fuera, que no tenía fuerza para construir casas ni aguantar guerras, le decían que por ser mujer era menos.

Un día Andrea se levantó más temprano que nadie y se puso a trabajar mientras nadie la veía. Fue entonces cuando en la oscuridad vio a un niño desnudo en la calle, sin hogar y esta lo acogió. Tras muchas horas de trabajo Andrea consiguió arreglar casi siete viviendas con ayuda de aquel pequeño niño. Al ver que por mucho que hiciera siempre la historia tenía el mismo final, que la guerra lo arrasaba todo, Andrea decidió hacer algo especial. Donó todo su dinero a aquella pobre población para que pudieran alimentarse correctamente, para poder pagar a un pequeño ejército y defender su pueblo...Y al cabo de dos meses, uno de los millones de pueblos pobres de África se levantó y empezó a cre-

cer creando una sociedad de igualdad y sin maltrato a las mujeres ni hombres. Andrea recibió un premio a la valentía, a la solidaridad, a la igualdad y por haber demostrado que una mujer puede ser como un hombre y realizar sus mismos trabajos. El niño que Andrea adoptó, creció y un día le preguntó a Andrea que si él podría ser astronauta y ella le contestó que todos podemos ser lo que queramos seamos chico o chica, tengamos la piel marrón o blanca o creamos en distinto Dios, porque todos somos iguales.

Año 2018
MARTA ROSALES MARTÍNEZ
1º Premio. 1º Ciclo de Educación Secundaria

EL SUEÑO QUE LO CAMBIÓ TODO

Érase una vez un niño llamado Julio. Julio vivía en un pequeño pueblo de España, tenía 13 años y estaba en 2º de la E.S.O. Él era muy creído y orgulloso y siempre pensaba que él era el mejor siempre y sin duda pensaba que él era mucho mejor que cualquier mujer, pues ellas, según su opinión, no valían para nada.

Hace unos días en su instituto se celebró el día de la violencia de género y todo el instituto había trabajado en el tema. En su clase la profesora les mandó un montón de trabajos y actividades. Estuvieron trabajando el tema durante unas semanas y un día les tocó recibir una charla acerca de que la mujer siempre se le discriminaba, estaba considerada inferior al hombre y siempre se valoraba menos. Durante toda la semana Julio no mostró ningún interés acerca del tema pues nada iba a hacerle cambiar de opinión sobre las mujeres. Cuando por fin acabó el viernes llegó a su casa cansado de una horrible y pesada semana. Pasó la tarde entrenando y cuando volvió a su casa, después de cenar, se acostó, pero sin saber que esa noche cambiaría su forma de ver el mundo. El sueño trataba de lo siguiente:

"Julio se encontraba en su casa, todo parecía normal hasta que se dio cuenta de algo que le sorprendió mucho pues iba vestido con una falda, una camiseta rosa unos zapatos de niñas, y tenía el pelo largo y recogido en dos trenzas que le llegaban a la cintura. Al momento se quedó horrorizado y no sabía lo que ocurría. Al poco oyó la voz de su madre que gritaba el nombre de Julia, entonces lo comprendió... ¡era una niña y se llamaba Julia! No podía creérselo, todo lo que estaba ocurriendo era horrible.

Poco después, se encontraba en el colegio, pensó que allí todo seguiría igual pero no fue así. Durante toda la mañana fue rechazada por los maestros, al igual que les pasó a sus otras compañeras, ya que estos solo elegían a los niños para hacer la mayoría de las cosas. Al acabar la mañana pensó que había sido horrible pero que lo entendía ya que ahora era una niña, y a estas ni se les hacía, ni debía de hacérsele caso. Fue yendo al colegio muchos días más a lo largo del sueño y fue creciendo hasta llegar a una nueva etapa.

Ahora ya era una muchacha veinteañera que era de las pocas que había conseguido entrar a la universidad. Ese día les daban las notas del examen final, el cual era muy importante, ya que de el dependía su futuro. Cuando recibió las notas se quedó perpleja, pues había sacada unas de las notas más altas de la clase, pero no la habían cogido por el hecho de ser mujer. Así que indignada y frustrada tuvo que regresar al pueblo a buscar trabajo.

Para encontrar trabajo le costo muchísimo ya que casi nadie quería contratar a una mujer. Tras varios meses de búsqueda consiguió encontrar un trabajo que solamente se trataba de empaquetar folios, pero para su asombro, a sus compañeros le pagarían cuarenta y cinco euros la semana y a ella y a pocas compañeras más les pagarían veinte euros la semana. Esto la cabreo mucho y la indignó porque ella se merecía tanto como sus compañeros, porque realizaba el mismo trabajo que ellos, independientemente de si era mujer o no.

Con estos pensamientos acabó el sueño"

- ¡!Ring, ring¡!- sonó el despertador.

Julio se despertó sobresaltado y muy afectado por todo lo que había soñado, sin duda le había cambiado por completo el sueño.

Desde ese día cambió por completo, dejó de ser el niño arrogante que había sido hasta el momento y comenzó a respetar a las mujeres mucho más y nunca más las discriminó ni las consideró inferiores a él. Todo había cambiado.

Año 2018
ANA ISABEL JIMÉNEZ GALÁN
2º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

RELATO SOBRE LA IGUALDAD

-Es gracioso pensar como sería un mundo con igualdad, yo, una niña de trece años, voy a imaginarlo, aunque no tenga mucha experiencia en estos temas y no sé muy bien cómo va todo esto, hay una cosa que tengo clara. Es lo que nos han enseñado de pequeños, lo que siempre me han educado, lo que escucho y lo que voy a seguir escuchando:

¡TODOS SOMOS IGUALES!

Después de esta pequeña introducción empezamos con el cuento:

En Madrid, se vive muy bien, todos son muy amables, pero sus habitantes son esa clase de gente que le gusta lo tradicional y le cuesta adaptarse a cosas nuevas, así es como empieza el trabajo de Laura.

Laura es una chica de trece años que estudia en segundo de la ESO. En su instituto le han mandado hacer una redacción sobre Madrid y ella está muy enconada por hacerla.

Pasaron los días, las semanas y los meses, y Laura trabajaba mucho para que su redacción fuera la mejor de la clase. A mitad de curso llegó un niño nuevo llamado Marcos. Nadie quería estar con él, nadie jugaba con él en los recreos porque lo veían diferente. A Laura nunca le ha importado como son las personas así que decidió acercarse a él en un recreo. Hablaron mucho hasta que se hicieron amigos, no solo amigos sino mejores amigos. Un día Laura le propuso a Marcos que se apuntara al equipo de fútbol de su instituto. Marcos al principio no quería, pero después de varios días pensándolo se apuntó. La razón por la que no se quería apuntar era porque en el equipo había una persona que le gustaba, y cuando lo veía se ponía nervioso. No le dijo nada a Laura sobre este tema porque todavía no se sentía muy preparado. Al cabo del tiempo Laura veía muy raro a su amigo, así que decidió preguntar que le pasaba. Marcos le dijo que estaba así de nervioso por un chico del equipo de fútbol, le dijo que era GAY y que le gustaban los hombres. Al principio Laura se quedó muy sorprendida pero no le importó porque Marcos seguía siendo Marcos, su mejor amigo.

Para mi opinión, los madrileños, son unas personas un poco...racistas en todos los sentidos- así sigue la redacción de Laura- porque no le gustan los extranjeros, porque no les gustan los extranjeros, las personas con la piel oscura y ya por no mencionar a las personas que les gusta la gente de su mismo sexo. Hago esta redacción y me centro en este

tema porque me parece muy mal que la gente sea tan egoísta con las personas que son diferentes, porque al final somos todos iguales, da igual como seamos, siempre seremos TODOS IGUALES.

Así termina la redacción de Laura. La maestra le puso un diez por su maravillosa redacción y le felicitó porque lo hizo muy bien.

Después de esto, Marcos decidió decir a la clase que él era GAY, y que le gustaba un chico del equipo de fútbol, sus compañeros no sabían que decir, estaban sorprendidos, pero al final lo trataron mejor que antes gracias a la valentía que tuvo en decir que era gay.

Año 2018
ÁFRICA CONTRERAS NAVAS
3º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

LA PRINCESA QUE NO QUERÍA SER SALVADA

Había una vez una princesa llamada Marta que vivía en un cuento de princesas a la que no le gustaba nada ser la princesa sumisa y guapa. Marta vivía en un hermoso palacio, rodeada de todo tipo de lujos, pero Marta no era feliz.

Una y otra vez se repetía la misma historia, que había una malvada bruja que atacaba el palacio, raptaba a la princesa y un maravilloso príncipe la rescataba y la devolvía sana y salva a su palacio.

Después se enamoraron y se casaron y vivían felices y comían perdices.

Marta quería intentar escapar ella sola de la guarida de la bruja, enfrentarse a los dragones y salvarse por sí misma. Pero era imposible que ella hiciera eso. Cansada y aburrida de llevar esa vida de princesa, Marta decidió escaparse del cuento.

Un día, mientras el libro estaba abierto y nadie miraba, Marta dio un salto y se fue.

Cuando María se sentó a leer su cuento preferido, vio que la princesa no estaba. Fue corriendo a llamar a su madre.

- ¡Mamá, mamá! ¡corre, a mi cuento le pasa algo!

Cuando su madre se acercó y vio lo que pasaba, dijo:

- Marta no está. Tendríamos que tirar el cuento a la basura, ya no vale para nada.

Marta, que lo estaba escuchando todo, debajo de la cama de la niña, sintió mucha pena. No quería que todos los demás personajes del cuento sufrieran por su culpa.

Decidida a salvar a sus compañeros, Marta decidió que lo que tenía que hacer era luchar por cambiar un poco el cuento. Así que se colocó en la portada del libro, pero cambió su dulce postura mirando las flores del jardín del palacio. En su lugar, Marta se colocó haciendo kárate.

Cuando María cogió el cuento para tirarlo se dio cuenta de que Marta estaba allí otra vez. Como no entendía nada, llamó a su madre.

- ¡Mamá, mira!, ¡Marta ha vuelto!

- Parece que Marta ha salido rebelde, hija. Estas princesas modernas ya no quieren ser salvadas.

- ¿Qué quieren entonces mamá? -preguntó la niña.

- Parece que Marta quiere aprender a defenderse para no depender de que un príncipe vaya a rescatarla -respondió la mama.

- Podríamos cambiar el cuento de Marta, mamá.

- ¡Claro que sí¡

Madre e hija fueron a por bolígrafos y rotuladores para modificar el cuento. Decidieron que Marta lucharía contra la bruja y, aunque la bruja ganase y consiguiera raptarla, Marta lograría escapar por sí misma.

- ¿Qué hacemos con el príncipe?, preguntó la mamá

La niña lo pensó un rato, luego dijo:

- Colocaremos al príncipe en la guarida de la bruja, donde estará preso unos meses y que sea Marta quien lo salve a él. Y luego juntarán sus poderes para derrotar a la malvada bruja.

- Perfecto, pero ¿y después? ¿se enamorarán y se casan? –preguntó la madre.

- No, dejaremos que sean buenos amigos -dijo la niña.

Y así fue como Marta consiguió cambiar su historia. No a todos los personajes del cuento les gusto este cambio, porque el príncipe prefería ser el héroe de la historia que salvaba a su princesa. Pero tuvo que acostumbrarse a que la princesa fuera una mujer valiente que podía salvarse sola.

Año 2018
ANTONIO BRAVO MOLINA
1º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

CARTA A LOS REYES MAGOS

Queridos Reyes Magos:

Este año en la tele he visto muchos anuncios de coches, de motos, de bancos de herramientas y de un montón de cosas que a mi me gustan mucho. Mis papás y mis abuelos me dicen que yo me tengo que pedir muñecas, carritos y cocinitas para jugar con mis amigas.

Cuando vamos al cine nunca puedo ver las películas de Cars con mi papá y mi hermano, siempre me voy a ver alguna de dragones y princesas con mi madre, aunque a mi no me gustan mucho esas historias tan fantásticas.

En mi cole, en la hora de juegos, todos los niños se van a jugar al balón o a las herramientas, menos mi amigo Sergio que se va a jugar con las niñas a las Barbies. Todos los niños se ríen de él, pero mi profesora ni siquiera le regaña. Por si fuera poco, le riñe a él porque dice que es un niño y tiene que jugar a cosas de chicos para aprender a ser mecánico, tractorista, albañil, o cualquier otro trabajo parecido.

Majestades, yo de mayor quiero ser mecánica, arreglar los coches y llenarme de grasa. Me encantan los coches y me gustaría que me trajerais un coche, un maletín de herramientas y una moto, para ir practicando para ser una buena mecánica. Ah, y me gustaría que mis amigas no se enterasen porque se podrían reír de mí.

Un beso muy fuerte.

Laura.

Cuando los padres de Laura leyeron la carta de Laura se preocuparon al saber lo que pasaba por lo que pasaba por la cabeza de Laura. Ellos mismos habían hecho que su hija se sintiese infeliz. Porque no le gustaba ni las cocinitas, ni los carritos con las muñecas, ni las películas de princesitas; pero su hija solo tenía Barbies, bebés, carricoches, cocinitas y el cuarto decorado con princesas de Disney.

Arrepentidos, los padres de Laura fueron unos reyes mágicos que le trajeron a la niña una moto, un coche y un maletín de herramientas. Laura se emocionó aún más cuando sus padres le dijeron que los padres habían dejado un mensaje diciendo que debían pintar su cuarto como ella quisiera. A partir de ese día Laura era una niña feliz que disfrutaba muchísimo con sus nuevos juguetes.

Cuando Laura tenía seis años, su vida cambió con una carta de los Reyes Magos porque hoy tiene veinticinco años, y está trabajando de mecánica en un taller, rodeada de hombres que la quieren y la respetan, por ser buena trabajadora, buena madre y una gran defensora de los derechos de las mujeres.

Los fines de semana colabora en una Asociación que ayuda a mujeres maltratadas. También da charlas en los colegios porque considera que a los niños/as hay que inculcarles desde pequeños que los hombres y las mujeres son iguales, que las mujeres tienen que defender sus derechos y luchar por ser quien quieran ser. Solo si las mujeres creen en sí mismas y en la magia de los sueños, la igualdad será posible.

Año 2018
BLANCA RUEDA CONTRERAS
2º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

UN DÍA FELIZ

Viernes, 4 de abril.

Buenos tardes, querido diario, aquí estoy otra vez, contándote mis cosas. Acabo de venir del colegio un día más. Hoy ha sido un poco diferente a los otros días porque nos han dado una charla muy interesante sobre la igualdad entre hombres y mujeres. Tenemos que hacer un trabajo sobre las situaciones que nos encontramos día a día en los que no se da precisamente esa deseada igualdad. Así que tengo mucho trabajo por delante este fin de semana y muchas ganas de empezar.

Como hoy es viernes, por la tarde voy a clase y por la noche quedaré con mis amigos para ver el fútbol.

Estoy en el descanso de mis clases de baile y sigo pensando en lo del trabajo...

Tengo que estar atenta para darme cuenta de esas situaciones donde no hay igualdad. Y ahora que lo digo... hablemos de mi clase de baile, solo hay chicas, no hay ningún chico. ¿Por qué? ¿es que los chicos no ven los anuncios de baile? ¿es que a los chicos no les gusta el baile? Pero recordando el cartel del anuncio de las clases de baile, respondo a mis preguntas. En el cartel ponía que las clases eran solo para chicas. ¿entonces si a un chico le gusta bailar no puede ir a las clases de baile? Pues ya tengo mi primera situación en la que no hay igualdad.

Voy con mamá en el coche de camino a casa. Vamos rápido ya que me tengo que duchar para irme a ver el fútbol que pronto va empezar...

Bueno, ya he vuelto a casa el partido ha estado bien, y creo que ya tengo algo más que poner en mi trabajo. Cuando hemos entrado al estadio, no había ninguna mujer, y además los hombres que había viendo el fútbol se han sorprendió al verme allí y algunos han hacho comentarios machistas al ver que aplaudía las buenas jugadas y que me gustaba el fútbol igual que a los chicos.

Me voy a dormir ya que mañana va a ser un día muy divertido, voy a la casa de mi tita a la comida familiar así que... ¡buenas noches, querido diario!

Sábado, 5 de abril.

¡Buenos días querido diario! Ha llegado un día que llevo esperando mucho tiempo. Voy a estar un día entero con mis primos y mis titos, ¡Cuánto los echaba de menos! Mi madre, como siempre está preparando sus famosos postres que encantan a todos. Ya estoy en la casa de mi tita y he sacado a pasear a su perro a un parque cercano. Aprovecho para contarte que me he dado cuenta de que en estas reuniones familiares las mujeres son las que tienen que cocinar y poner la mesa, les guste o no. Ya sé que hay cada vez más hombres que cocinan, pero creo que lo hacen porque les gusta o porque está de moda los programas de cocina; pero seguro que no cocinan todos los días... bueno, luego continúo contándote.

Bueno, querido diario, antes de acostarme tengo que darte una buena noticia: ¡¡La igualdad está en marcha!! Cuando terminamos de comer, fueron mis primos y mi hermano los que se encargaron de recoger la mesa y lavar los platos. Fue idea suya, nadie les obligó...

En la charla del insti nos contaron que poco a poco, gracias a la educación que recibimos las nuevas generaciones, las cosas están cambiando... y yo he podido comprobar que es así. Definitivamente hoy ha sido un día feliz... buenas noches querido diario.

Año 2018
CELIA GUTIÉRREZ OLMO
3º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Este cuento que os voy a contar es un poco raro, pero esta basado en una historia real.

Era una niña que desde pequeña le gustaba el fútbol, baloncesto y un montón más de juegos deportivos, pero lo que más le gustaba era el fútbol. Cuando cumplió 10 años les pidió a sus padres que si podían apuntarla a clases de fútbol. Sus padres le dijeron que si, pero había que pasar unas cuantas pruebas. Ella consiguió pasarlas todas. El equipo al que se apuntó Roxy estaba formado solo por hombres, era la primera vez que entraba a formar parte del equipo una chica.

Ganaron 10 partidos, perdieron 1. Todos se enfadaron con ella porque se pensaban que habían perdido por culpa de Roxy. Gonzalo, el capitán del equipo estaba enfadado desde el principio porque no quería chicas en su equipo. Gonzalo convenció a todo el equipo de que el resto de partidos también los perderían por culpa de ella.

Todo el equipo fue al entrenador diciéndole que Roxy no podía estar con ellos. Le decían que Roxy se quejaba de que se hacía una pupa o que se le rompía una uña y muchas cosas más. Todo era mentira. El entrenador expulsó a Roxy del equipo y Roxy se fue llorando.

Los padres de la niña ya se lo esperaban; Roxy no comía, no jugaba y estaba muy triste. Después de una semana no quería ir al colegio. Cuando Roxy se paraba en un campo de fútbol o baloncesto, los niños se metían con ella, la insultaban y la gritaban hasta que se iba llorando a su casa. Después de unos días en su casa, pensó que no podía estar triste y que lucharía por todos sus sueños. Nadie la podría parar, haría todo lo posible por ser una gran futbolista.

Roxy estudió para ser futbolista y realizó varias pruebas de fútbol. Allí se encontró con Gonzalo que también estaba en las pruebas. Ella no pasó las pruebas y Gonzalo sí. Roxy escuchó que Gonzalo había ganado haciendo trampas, pero todos pensaban que Roxy era mejor. Ella decidió formar un equipo de fútbol y todas jugaban super bien. En esa

temporada ganaron 49 partidos. ¡Ya iban con todo a por el 50! Ese partido lo iban a jugar contra el equipo de Gonzalo.

Los chicos no paraban de decirles que iban a perder contra ellos, pero su espíritu seguía en pie. Durante el partido Gonzalo cometió una falta, pero no se dieron cuenta y quedaron empate. ¡Tenía que haber ganado el equipo de Roxy!

Como ella sabía que habían empatado por un error, decidió hacer un partido contra Gonzalo y este aceptó el reto. Decidieron que sería una competición con muchas horas de partido ¡solo quedaba una hora para terminar! Y el equipo de Roxy iba ganando 20 a 17; cada vez menos tiempo, cada vez más goles de Roxy y alguno que otro de Gonzalo. Los dos equipos estaban agotados.

Al final, ganó el equipo de Roxy 33 a 25. Gonzalo se terminó rindiendo a los pies de Roxy y comprendió que había hecho una tontería. Roxy le dijo: "siempre hay que tener igualdad entre hombres y mujeres. Todos podemos conseguir lo que nos propongamos".

Gonzalo fue expulsado de su equipo de fútbol porque por su culpa Roxy había sido expulsada de él. Roxy toma decisión de meter a Gonzalo en el equipo de las chicas, pero tenía que cumplir una única norma, no valía que juzgara a ninguna chica y que tenía que entender que no pasaba nada si perdían algún partido que lo importante era participar y divertirse con el equipo.

Gonzalo y Roxy fueron los mejores amigos toda la vida. Ganaron miles y miles de partidos, recibieron la copa al equipo que ganara un millón de partidos.

Se enamoraron y Roxy y Gonzalo tuvieron una niña que de mayor fue futbolista y un niño que de mayor fue peluquero.

Así termina esta hermosa historia que os he contado, espero que os haya gustado mucho.

Año 2019
ELENA LÓPEZ JURADO
1º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

GRANDES AMIGOS

Desde pequeños Marina y yo nos llevábamos muy mal, nos peleábamos por cualquier cosa.

Nos conocimos en casa de nuestros abuelos que vivían en la misma calle. Cada vez que nos veíamos nos peleábamos, ella me tiraba su muñeca y yo le pegaba pelotazos. A mí, las niñas me caían muy mal.

Lloraban por todo, siempre corrían en busca de sus mamás y a mí siempre me castigaban. En septiembre entramos juntos al cole y allí había muchas más niñas.

Por culpa de Marina varias veces me castigaron y me pusieron de castigo copiar las normas varias veces en una hoja, por ejemplo; "no pegarle a los demás"

Cuando llegué a mi casa mi mamá me dijo que me tenía que llevar bien con Marina porque era una niña buena.

Al siguiente día, niños de sexto me acorralaron y Marina me defendió y buscó al maestro.

Me di cuenta que era una niña valiente y que podíamos ser grandes amigos.

Otro día jugando se le cayó la merienda y ella como me ayudó compartí mi merienda con ella.

Ya no nos peleábamos.

En la casa de nuestro abuelo hicimos una cabaña y nos conocimos muy bien.

Nos hicimos mayores y cada uno estudió en un nuevo pueblo, pero siempre hablábamos de nuestras cosas. Nos compramos una casa al lado una de otra y todos los días nos veíamos, no pasábamos uno sin el otro. Siempre fuimos buenos amigos.

Año 2019
JOSE MANUEL GARCÍA BAEZA
2º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

NO IMPORTA COMO ERES, SOLO IMPORTA SER BONDADOSO

Había una vez niño llamado Marcos, que era moreno, alto y de pelo castaño, pero él era muy bueno y simpático. Era día de escuela y había gente de todos los países, había alemanes, italianos, ingleses, franceses, israelitas, africanos, venezolanos y rumanos.

A Marcos no le importaba cómo era la gente nueva, pero había un niño que iba insultando a la gente por su apariencia. Una vez Óscar se acercó y le dijo al niño que insultaba: "todos somos iguales y también somos bondadosos".

Marcos planeó un plan para Navidad, que era hacer casas a los niños pobres y sus familias para que vivieran en una casa las fiestas de navidad. Para ello tuvo que esperar ocho años porque tuvo que ahorrar mucho dinero. Hizo la lista de los materiales: madera, ladrillos, cemento, paneles de cristal, puertas, hornos, grifos, toldos, mesas, camas, sillas, tejas, barandillas, calefacción, tele, palos para la lumbre, mármol, cubiertos, sofá, sillón, frigorífico, lavadora, ducha, bañera y retrete. También contrató para construir casas para pobres: carpinteros, albañiles e ingenieros, pero Marcos le dio el plano y también los materiales.

Luego al día siguiente tuvo que comprar muchos coches y gasolina para poder llevar los materiales recolectados y la gasolina porque tendría que recorrer la tierra. El día 24 de diciembre llegó la hora de partir, porque faltaba un día para la fiesta de Navidad. Reunió a todos los constructores y a los albañiles y tuvieron que cruzar los países más pobres: África, Sudáfrica, Afganistán y América Latina. Les dijeron a todos los gobernantes que si le daban permiso para construir casas a los pobres y también que revisaran los censos para ver cuanta gente era pobre.

Al fin y al cabo, construyeron las casas y todos los pobres eran felices en esas fiestas. También se celebraron fiestas, pero lo más importante es que sembraron la paz.

Año 2019
GONZALO RODRÍGUEZ CORDÓN
3º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

LA MUJER CRACK

Érase una vez un taller que estaba haciendo entrevistas de trabajo porque le faltaba personal.

Se presentaron cuatro personas: tres hombres y una mujer. En la cola un hombre de los tres estaba hablando con una mujer y le estaba diciendo:

- Yo sé cambiar el aceite, pero no sé cambiarle los neumáticos al coche- dijo el hombre un poco asustado- de todas formas, yo voy a conseguir el puesto porque las mujeres no servir para mecánicas-

La mujer no dijo nada y pensó que como consiguiera ese puesto de trabajo demostraría que ella sí que lo sabe hacer a pesar de que es una mujer y se supone que para ese puesto de trabajo está mejor visto un hombre.

Llegó el segundo hombre que a la mujer le dijo:

- Yo sé cambiar el limpiaparabrisas, pero no sé arreglar un motor- dijo el otro hombre sin miedo a nada- de todas maneras, las mujeres no tenéis fuerza para trasportar las herramientas y las cosas del taller de un lado a otro, y además seguro que no sabes ni lo que es un destornillador-.

La mujer pensó de nuevo: no tendremos tanta fuerza como un hombre, pero si maña para trasportar las herramientas.

Llegó el tercer hombre que le dijo:

- Yo se arreglar motores, pero no sé cambiar los faros- dijo el hombre con un poco de vergüenza.

A lo que la mujer pensó que era de lo que mejor se le daba.

Cuando el dueño del taller fue haciendo las entrevistas de trabajo y vio lo que cada uno sabía hacer, decidí darle la oportunidad a aquella mujer que cumplía con todos los requisitos del puesto de trabajo, independientemente de que fuera hombre o mujer, basándose únicamente en lo que sabía hacer. Es más, estaba dispuesto a pagarle igual que si fuera un hombre.

No obstante, el hombre dudaba de la mujer así que le puso una prueba que consistía en que el siguiente coche que entrara en el taller tendía que dejarlo como nuevo y si no lo conseguía no estaba capacitada y la despediría.

La mujer asintió con la cabeza pensando: yo soy capaz de hacerlo si me ha escogido ha sido por algo, ninguna mujer ni yo debemos tener miedo por las pruebas a las que nos enfrentemos.

Llegó el coche, la mujer le preguntó que era lo que quería, a lo que el hombre le respondió:

- Yo no voy a dejar que me atienda una mujer-.

- Pues si no quiere no vuelva más a este taller- dijo el dueño frustrado.

Cuando llegó el segundo coche dijo que quería un arreglo general y la mujer se puso manos a la obra y cuando lo terminó el cliente dijo que estaba todo perfecto. El dueño le pidió perdón a la mujer por haber dudado de ella y le dijo que enhorabuena por su nuevo puesto.

Moraleja: un puesto de trabajo no debe mirarse en si es hombre o mujer sino en la capacidad que tiene cada uno para desarrollarlo. Si una persona hace bien su trabajo debe cobrar lo mismo sea hombre o mujer.

Año 2019
ALBERTO GONZÁLEZ CASTILLO
1º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

LAS CAMISETAS DE LA IGUALDAD

JUEVES 7-3-2019

Querida Lily:

Como ya sabes, mi mami trabaja en una fábrica de camisetas y además ella es la única mujer. A ella le pagan la mitad del sueldo por ser mujer. Ayer le preguntó a su jefe porqué y, ¿sabes lo que le respondió? Me indignó tanto...

- (Mi mami llamó a su puerta) Buenos días jefe.
- Buenos días. ¿qué le trae por aquí?
- No entiendo porqué me paga la mitad que, a mis compañeros, yo trabajo igual de bien.

Su jefe no paraba de reírse y ella cada vez más furiosa:

- No entiendo lo que le hace tanta gracia, jefe.
- Pues que esto es lo normal. Como los hombres son muchísimo más valioso que las mujeres les pago el doble y punto. Vuelve al trabajo, anda.

Mi mami se fue llorando, triste y desesperada, aunque menos mal que nadie la vio.

Cuando llegó a casa nos lo explicó todo a mi padre y a mí. Comprendimos la situación que estaba viviendo y la animamos a protestar sobre esa injusticia.

VIERNES 8-3-2019

Querida Lily:

Como ya sabes hoy es un día muy especial para todas las mujeres pues es su día, el día de todas las mujeres del mundo. Mi madre va a conseguir un gran logro. Cuando llegó al trabajo sus compañeros la vieron muy triste y al enterarse de su situación decidieron apoyarla. Pararon las máquinas que fabricaban las camisetas y cuando el jefe les pidió explicaciones, los trabajadores le dijeron que no las pondrían en marcha hasta que decidiera pagarle lo mismo a ella porque eran igual de valiosas y hacían igual de bien su trabajo.

Mi mami ha vuelto a casa muy feliz porque sus compañeros la han apoyado y ya en su trabajo había igualdad, les pagaban lo mismo a todos y el jefe comprendió que no podía discriminar a nadie por ser mujer.

Año 2019
CARMEN NAVAS AGUAYO
2º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

UN AVANCE AL FUTURO

Peter era un rico empresario que vivía en Toulouse, una ciudad muy bonita del sur de Francia. Tenía una empresa que funcionaba a las mil maravillas y era de ingeniería robótica y se llamaba "Robotique Peter" estaba situada al lado de los centros industriales y comerciales de Francia. Era de gran tamaño y daba trabajo a más de 500 personas. Era una empresa industrial que trabajaba con todos los países de Unión Europea. Tenía robots de todos los tipos, pero los más demandados eran el robot "rose" que era el encargado de hacer las tareas domésticas: limpiar, limpiar las casas, hacer la comida, hacer las compras, llevar a los niños al cole, ósea todos los trabajos que realizan las mujeres. El otro era el robot "blue" que era el encargado de trabajar todo el día fuera de casa, jugaba al fútbol, cortaba el césped del jardín, ósea todas las tareas que realizan los hombres. Todas las familias de la Comunidad Económica Europea tenían en su casa el robot "rose" y "blue" es el que más falta les hacía e incluso últimamente en el año 2050 compraban los dos robots por que así tenían cubiertas todas las necesidades básicas. Su empresa funcionaba fenomenal, era uno de los empresarios más ricos de Francia y de Europa.

Aylén era una chica española que estaba cursando el último año de carrera de ingeniería, pero tenía que terminar sus prácticas en alguna empresa junto con su proyecto. Un buen día leyendo la prensa internacional vio una oferta de trabajo de becarios en " Robotique Peter". Así que no se lo pensó dos veces he hizo las maletas y se fue hacer sus prácticas de becaria a Toulouse. Aylén, cuando llegó a la empresa, se quedó maravillada. Se alegró de haber eligió esa empresa para hacer sus prácticas, ya que iba a aprender todo lo que necesitaba para poder desarrollar sus estudios.

- ¡Ojalá algún día pueda yo tener una empresa como esta! - dijo ella halándose sola.

Enseguida se hizo a su nuevo trabajo como becaria. Pero a medida que fueron pasando los días se dio cuenta de que no le gustaba el funcionamiento de la desigualdad de género que tenía la empresa con los robots y que había dos diferentes. Por eso un día que vio aparecer al jefe, Peter, se dirigió a él para saludarle:

- Hola Peter, ¿qué tal todo? - dijo Aylén.

- Muy bien ¿y que se cuanta mi nueva becaria española? - dijo Peter.

- Tienes una empresa que para cualquier ingeniero sería su sueño- dijo Aylén.

- Es el esfuerzo de mucho año de dedicación- contestó Peter.

- No se sí le va a parecer inapropiado que una becaria se atreva a reprocharle que no me parece bien que hay dos robots, uno que realice las funciones de mujeres y otro que realice las funciones de los hombres- replicó Aylén.

- Pero los ingresos que nos hacen tener los dos robots no los podríamos tener si solo tuviésemos uno. -dijo Peter.

- Lo que he estado pensando es que podíamos fabricar un solo robot que se llame "violet", que sería violeta y sería la unión del robot "rose" y "blue"- dijo Aylén.

- Ni hablar - contestó Peter. Eso supondría despedir a trabajadores porque solo se fabricaría uno y no estoy dispuesto a que una chica becaria me diga como tengo que realizar el trabajo en mi empresa después de tantos años dedicándome a ella. Peter se alejó dejándole con la palabra en la boca.

Fueron pasando los días y Aylén ya no se atrevió a decir nada en todo el tiempo que le quedó a la becaria y Peter, como la consideró una chica inteligente e incómoda para su empresa, cuando terminó su beca no le renovó en contrato.

Aylén volvió a España y se graduó con ingeniera. Ella lo que más quería en el mundo era crear su propia empresa, así que decidió montarla. Fueron unos años muy complicados y difíciles. Así que cumplió su sueño y como ya sabia perfectamente lo que quería crear y a lo que se iba a dedicar su empresa, en cuanto tuvo la oportunidad la llamó "Violet Android". Era la fusión del robot "rose" que era el encargado de realizar las tareas domésticas y el que tenía delicadeza, previsión y creatividad con el Robot "blue" que era el encargado de trabajar todo el día fuera de casa, era el que tenía fuerza.

Violet Android era el robot de moda, el que todos querían tener, el dos en uno. Cada vez las familias europeas iban comprando para sus casas el robot violet por lo que la empresa de Peter cada día iba a peor, no se iban a comprar dos robots teniendo uno que realizaba las dos funciones por el mismo precio.

La empresa de Aylén se hizo multinacional en el año 2070, ya que contaba con más de 1000 trabajadores, muchos de ellos trabajadores que venían de la empresa de Peter, ya que los tenía que despedir porque su empresa cada día tenía menos beneficios e iba cada vez a peor. Un día Aylén llamó a Peter para que viniese a trabajar a su empresa, y él tragándose su orgullo se fue a trabajar con ella.

- Gracias Aylén por darme la oportunidad de venir a trabajar contigo- dijo Peter.

- Tú fuiste el que me enseñaste lo que hoy hago y gracias a ti cree a "Violet"- dijo Aylén.

- Te tenía que haber echo caso y haberlo creado yo cuando me dijiste de fusionar el robot "rose" y "blue"- dijo Peter. Me equivoqué contigo Aylén.

- Sí-contestó Aylén. Yo solo buscaba la igualdad de género y aposte por ella. Por eso fabrique el robot "violet" que es el que me ha demostrado que ha ganado al robot "blue" y al "rose".

Así que cuando veas en el año 2070 el robot "violet" cómpralo porque es el que tiene la igualdad de género, es igual a la elegancia, ternura, bondad, distinción, fuerza y todo esto hace que sea el rey del mercado.

Año 2019
IRAIA ANGUITA AROZARENA
3º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

EL VALOR DE LA EMPATÍA

Esta es la historia de una chica, pero no de una chica cualquiera, una chica que cambió su vida por la paz. Noa era una niña de doce años que vivía en una de las mejores casas de los barrios de Madrid. Su familia dirigía una conocida empresa y cada día era más y más rica, por eso Noa tenía todo lo que quería: juguetes, ropa, aparatos tecnológicos... era una niña tan obsesionada con las tendencias y con ser mejor que cualquier otra persona que no se daba cuenta de las verdaderas desgracias que el mundo sufría. Ella pensaba que todo el mundo tenía sus recursos y que la vida siempre era un camino de rosas. Noa iba a un colegio público. Odiaba los lunes por la mañana ya que detestaba empezar dando una aburrida clase de historia. Para ella lo de tener que aprender nuevas cosas y tener que levantarse temprano para ir a la escuela no le gustaba nada. Era un lunes como otro cualquiera y Noa iba con sus amigas camino del aula. Al empezar la clase surgió una novedad y es que la directora entró anunciando que una nueva alumna se había incorporado al centro, pero que era muy tímida y que no hablaba del todo bien nuestro idioma por eso digo que le ayudaran a integrarse lo mejor posible. A Noa lo de tener que juntarse con otras personas desconocidas le sentaba fatal, en ese momento le sudaban las manos y tenía intriga. ¿Sería una rubia con los ojos azules como el mar? ¿o quizás una de esas nativas inglesas que son perfectas en lo que hacen?

Unos diez minutos después la directora volvió a entrar en la sala cogida de la mano de una niña de unos doce años, pero al verla, Noa vio que no tenía los ojos azules, ni hablaba inglés. Es más, ni siquiera tenía la piel blanca, sino que era de un color oscuro. Noa quedó petrificada al pensar que tendría que estar cerca de aquella persona que le parecía una monstruosidad. La directora comenzó a presentar a la nueva alumna:

- Chicos esta es Amelia, tiene doce años como todos vosotros, viene desde la India y para llegar a España ha tenido que hacer un peligroso viaje en una barca de madera que ha durado semanas. Espero que la acojáis lo mejor posible.

Noa miró a Amelia y vio que vestía con harapos, y esta pensó que seguramente vivía en la calle. Días más tarde de la llegada de la nueva chica, Noa sentía cada vez más celos ya que ella había dejado de ser el centro de atención y todo el mundo prefería estar con Amelia porque era bondadosa, humilde y divertida. Siempre estaba contando historias indias que gustaban a sus compañeros. Un día tras acabar las clases Noa se fue andando a casa como cada día, pero vio a lo lejos que Amelia se metía por un callejón oscuro a la vez que vigilaba que nadie la viera. Entonces Noa sintió curiosidad ya que quería sabre adonde se dirigía aquella chica harapienta clase tras clase. Al salir del callejón, Noa en-

contró un edificio de adopción y desde una ventana podía ver que se asomaba Amelia que estaba rezando en voz alta y se podía escuchar como decía que ojalá sus padres no hubieran muerto en la guerra y que en ese momento estuvieran de camino a España sanos y salvos. Al día siguiente a Noa le seguía comiendo la envidia así que decidió atacar al enemigo insultando a Amelia con lo de sus padres y con lo de sus pintas:

- Y a mi que me importa si en la India hay más animales exóticos que en otro sitio si total sois todos negros y huyen de vosotros, es más no entiendo porque no te quedaste en tu sucio país lleno de personas feas y malolientes como tú- decía Noa sintiéndose cada vez mejor- seguro que allí sois todos tan gordos que os pueden sustituir por las ruedas de un camión y si hay guerras os podéis poner en cualquier sitio si total, de lo feos que sois a los atacantes les costará miraros. Y que sepas que, seguro que tus padres no van a volver, habrán sido tan cobardes como para ir a otro país y dejarte sola aquí- seguía Noa.

Al acabar, Amelia se hecho a llorar y se fue corriendo rápidamente a la otra punta del patio del recreo. Noa pensaba que al soltar aquel montón de insultos haría ver a sus compañeros que aquella chica era diferente y que no se merecía ni tener amigos ni vivir aquí, pero para su sorpresa la reacción fue distinta, ya que todos sus compañeros le dieron la espalda y fueron corriendo a ver como estaba su amiga Amelia. Ahora Noa no se sentía con celos, se sentía sola. Al llegar a su casa se sentó en la cama y se puso a pensar en todo lo que había hecho, pero tampoco se arrepentía ya que para ella aquella chica significaba aquello. En ese momento cerró los ojos, pero al volver abrirlos ya no estaba en su habitación sino en un pequeño campamento que se abría en medio de la selva. Y ella ya no vestía con su vestido rosa, iba con una camiseta hecha de grandes hojas de palmera y con un trapo viejo como pantalón. En ese momento se dio cuenta de que estaba en la India, y de que ella vestía como Amelia decían que iban en su país, en ese momento escuchó que alguien la llamaba y decidió ir. Una mujer mayor le decía que tenía que ir a por agua al pozo pero que no se entretuviera porque tenía que quedarse a ayudarle a cultivar en el huerto la comida para su familia. Mientras Noa cogía el cubo de dentro de casa observó que no solo allí vivía la señora mayor, también vivían otros siete niños, un señor mayor y los que parecían ser los padres de aquella camada. Noa cogió en cubo y se fue andando al pozo. La señora mayor le había dicho que estaba a unos diez kilómetros y que volviera antes del anochecer. Por el camino Noa vio que solo había mujeres mayoras, madres con sus hijos en la espalda agarrados con un pañuelo, niñas de pocos años... todas trabajando en el campo, pero pocos hombres aparecían, normalmente aparecían para dar ordenes a aquellas pobres mujeres. Noa aprovechó un momento y decidió acercarse a las mujeres para preguntarles que, porque no estaban en su trabajo, o por que aquellas niñas no iban a la escuela. Una mujer le respondió que aquel era su trabajo y que por mucho que trabajara no era suficiente, ya que nadie les pagaba por hacerlo, pero era una necesidad. Noa escuchaba atentamente y siguió preguntando cosas como ¿Por qué

las niñas no iban a la escuela? Las mujeres decían que allí a las niñas desde pequeñas se les enseñaba a cocinar, sembrar, lavar la ropa y de más tareas del hogar, pero como ayudar en casa y dar largos viajes en busca de recursos así que no tenían tiempo de ir y allí además quedaba feo ver a una mujer en el ámbito de la educación y no en el del trabajo. Entonces Noa preguntó: ¿y por qué los hombres no hacen nada de eso? Pero ninguna de allí presentes respondió y se fue. Pasó por un pueblo y en la plaza había dos mujeres, una encadenada por las manos a un poste y otra atada con los pies al suelo y los ojos vendados. Alrededor de la plaza había mucha gente y Noa decidió acercarse para ver que pasaba. Le preguntó a un hombre que porque estaban allí y este le dijo que a la atada al poste se le acusaba de bruja por haber envenenado al gobernador de la ciudad y de la otra se decía que había desobedecido las órdenes de su marido y que quería alejarse de él pero que la ley allí decía que debía obedecerlo y que las mujeres estaban obligadas a hacerles caso o si no serían decapitadas como les iba a pasar a ellas. Noa alucinaba con lo que oía, por aquella injusticia. En España las mujeres no se ceñían a esa ley. Ahora a Noa se le habían abierto los ojos y se daba cuenta de las injusticias hacia las mujeres en aquel país. Se paraba a pensar en Amelia y se daba cuenta de lo mal que lo habría pasado en la India y se arrepentía porque ella le había hecho sentir aún peor. En ese momento Noa recordó el encargo de la señora mayor, pero por más que corrió le cayó la noche.

En la oscuridad no podía distinguir la casita de dónde venía, pero escuchó que la señora mayor la llamaba y que todos los que estaban en la casa salieron corriendo en dirección al mar. Noa asustada corrió asustada hacía el mar también sin saber porqué y en ese momento escuchó la caída de una bomba y el disparo de cientos de fusiles que

se acercaban cada vez más. La guerra estaba allí y las mujeres eran las que más sufrían pues eran a las primeras que asesinaban y las que más se retrasaban pues tenían que llevarse a sus hijos. Noa se montó en la barca rápidamente y gritando y llorando la barca salió de tierra, pero se rompió y Noa cayó al Mar. En ese momento Noa abrió los ojos y estaba en su cama tumbada, entonces no dudó ni un segundo y salió corriendo de casa hacía el edificio de adopción en el que se alojaba Amelia. Entró en su habitación y empezó a decirle cuanto lo sentía, que no era su intención y que sentía celos de ella porque todo el mundo la quería y ella se sentía desplazada. Amelia la comprendió y la perdonó. Pero Amelia se sentía tan mal que un solo perdón no valía para todo lo que había hecho, entonces decidió donar parte de la cantidad de ingresos de sus padres, ya que su empresa era muy rica. Ese dinero fue destinado al edificio de acogida de su ciudad, a montar compañas en países del tercer mundo y en gran parte para ayudar a todos los habitantes de la India, especialmente a las familias del pueblo de Amelia que de una manera soñada o quizás mediante algo real, le habían ayudado a comprender la importancia de respetarnos y de no despreciar a las personas, especialmente a las mujeres, que desempeñan un papel tan importante que ellas solas con sus manos son capaces de mantener a toda su familia en su día a día sin importarles todo el esfuerzo que puede llevar o cuantas horas. Ellas son verdaderas guerreras.

Año 2019
MARTA ROSALES MARTÍNEZ
1º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

THE NEW WORLD

DESTINO: MÉXICO

Hace poco más de cuatro años en México se inicio de nuevo la erupción de un volcán. Todo ocurrió cuando la gente estaba durmiendo, un precioso día de enero. A la mañana siguiente todo estaba en silencio, todo estaba calcinado y cubierto de ceniza, solo se escuchaba la brisa. En lo más alto del cielo antes de lo ocurrido, una avioneta pasaba por allí. Dentro de aquel vehículo se encontraba una mujer entorno a los 38 años de edad llamada Guadalupe. Ella fue la única superviviente de la tragedia y no le quedo otro remedio que buscar habitantes hasta poder hallar a alguno con vida. La búsqueda no tuvo ningún resultado positivo, pero ella no se rindió. Por suerte Guadalupe antes de emprender un viaje siempre llevaba comida, ropa y todos los artilugios necesarios para el viaje o para una emergencia. Guadalupe pudo sobrevivir un tiempo en el avión, pero antes de todo ocurrió algo inesperado. Una tormenta aterrizó en México. En poco tiempo en el terreno comenzaron a aparecer charcos de agua y Guadalupe estaba muy asombrada por lo sucedido. La atmósfera se quedó totalmente limpia y comenzó la aventura del nuevo mundo. Día tras día comenzaron a brotar árboles, los pájaros se veían volar y anidar, la lava del volcán se arrastró hasta teñir el mar de negro, la ceniza fue desapareciendo poco a poco... lo más raro e impresionante de todo fue que se originaron una nueva especie de ser humano. Era idéntica, pero tenía un punto diferente, y es que toda la gente pensaba diferente. Guadalupe fue la única mujer del mundo en poder sobrevivir a todo este desastre y se quedó en la historia, gracias a ella todo cambió y allí ya no existía la desigualdad.

Ella dio un paso muy grande y desde ahí se celebra el día de la igualdad en honor a ella.

A raíz de eso Guadalupe marcó un antes y un después en todo el mundo y ya se vio la importancia de la mujer y la igualdad.

TO BE CONTINUE...

Año 2019
PAULA VALVERDE GARCÍA
2º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Érase una vez en un palacio, había una princesa, que estaba rodeada de sirvientes que hacían todas las tareas y labores de palacio. Un buen día se hizo mayor y vio que una sirvienta estaba lavando ropa y pensó ¿esto no lo puede hacer un hombre?, la princesa siguió con sus estudios y además siempre la princesa tenía en su mente lo de la igualdad entre hombres y mujeres. Otro día vio como la sirvienta hacía la comida, y se preguntó ¿esto no lo puede hacer un hombre? Así sucesivamente veía como las sirvientas realizaban las mayores tareas de palacio, y volvió a pensar. ¿Esto no lo pueden realizar los hombres también? Pasados unos años, la princesa se hizo reina y uno de sus mayores sueños era la igualdad entre hombres y mujeres.

Entones se armó de valor y realizó un mandato para que todas las mujeres y hombres de palacio realizaran las tareas de palacio, las cuales las deberían de hacer hombres y mujeres por igual (lavar, planchar, hacer de comer, arreglar jardines y las tareas del campo). Y todos los sirvientes quedaron contentos y la reina consiguió la igualdad entre mujeres y hombres. Y así el reconocimiento de todo el reino.

Con esto quiero decir que hay personas que luchan siempre por la IGUALDAD.

Año 2019
PATRICIA ROMÁN
3º Premio de1º Ciclo de Educación Secundaria

¡NO SOY MONA!

Hoy he tenido un día nefasto, le han dado el trabajo de mis sueños a un hombre cuyo CV era mucho peor que el mío y se lo han dado simplemente por eso, por ser un hombre y yo una mujer.

Cuando llego a casa y voy andando hacia la cocina, mi gato me sigue ronroneando para que lo acaricie, pero no le hago mucho caso; sigo con la mente en el momento en el que el entrevistador pasaba sin ningún interés las hojas de mi CV.

Preparando la poca cena que voy a comer recuerdo sus palabras y me hieren más aún: "mala suerte, chica, no eres lo que buscamos. Pero eres mona te colocarás pronto". ¡!!QUE RABIA!!! Era el trabajo de mis sueños... siento mucha impotencia y por un momento desearía no ser mujer. Aunque es algo pasajero porque estoy muy orgullosa de ser como soy.

Mientras estoy en modo zombi en el sofá veo una antigua foto de mi abuela no tenía muchas fotos y era la única que yo conservaba.

La abuela se llamaba Dolores y vivió una vida llena de estrecheces.

Un recuerdo que tengo es que siempre tenía la despensa muy llena de alimentos porque decía que en su casa no se pasaría hambre mientras ella pudiera remediarlo; y es que ella tuvo que afrontar una postguerra muy dura.

La abuela era la mayor de sus cuatro hermanas, y me cuenta que tuvo que luchar para que le permitieran asistir al colegio hasta los 12 años. Después aprendió a coser, y ese fue su oficio hasta el día en que murió, para alimentar a las muchas bocas que había en casa.

Ella era muy lista, es cierto que leía con dificultad y no le gustaba escribir, pero yo la considero "una gran mente desaprovechada", ya que su padre no le permitió explotarla porque decía que era indecente que una mocita fuera a la escuela.

Recuerdo también que me decía que le hubiera gustado que de vez en cuando su marido o su hijo hubiesen cogido la escoba o hubieran fregado los cacharros.

Yo la recuerdo como una buena madre, buena esposa, mujer coraje, con sueños frustrados (como yo ahora mismo), entregada siempre a los de fuera, y a luchar contra los

cánones de su época. Con su mentalidad abierta logró hacer entrar en razón a mi padre para que a mí me dejase estudiar y poder trabajar en lo que me gustara. Quería que yo tuviera las oportunidades que ella no pudo tener.

Hoy les debemos mucho a mujeres como mi abuela, que lucharon sin rendirse por la igualdad y por dejar un mundo mejor.

Lo que yo siento esta noche, sola en casa, es un sentimiento de "yo contra el mundo" que no es nuevo. Lo he sentido en otras ocasiones, y lo habrán sentido más mujeres en mi situación.

Mañana acudiré a otra entrevista y espero que no me suelten otro comentario machista porque tengo preparada la respuesta "NO, señor no soy mona, soy una profesional tan preparada como un hombre".

De camino a la entrevista me digo, convencida, que yo, como mi abuela, no voy a rendirme; eso hará que cambien las cosas mas tarde o más temprano.

Año 2019
JOSÉ LUIS CASTILLO RUEDA
1º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

ELLOS TAMBIÉN SABEN LIMPIAR

En la primavera de 2009 Alex estaba en su habitación contemplando el suelo y vio un montón de papeles y envoltorios de juguetes, uno de los muchos papeles era de un genial juguete que le había regalado su tío Antonio, por lo tanto, el juguete tenía la culpa de aquel desastre. El juguete era super chulo y entretenido y por eso le encantaba, pero el envoltorio no lo necesitaba.

Alex se puso a recogerlo todo antes de que su madre viniera y viese el destrozo que había en su habitación, cogió los papeles del suelo y los tiró a la papelera pero vio que no era suficiente, aún quedaban papeles en el suelo, por lo que decidió llamar a su madre para que le ayudase.

- Alex ve al patio y coge la escoba y barre tu habitación ahora mismo y verás que bien queda -dijo la madre.

- Vale mamá, pero no sé cómo coger la escoba ni sé como se barre... -dijo Alex.

- Inténtalo seguro que sabes hacerlo -le dijo la madre animándolo.

- No tengo ni idea mamá, por favor ayúdame -le suplicó Alex.

- Alex te voy a ayudar esta vez, pero la siguiente lo tendrás que hacer tu solo sin mi ayuda ¿vale? -añade la madre del niño.

- Vale mamá -responde Alex.

- Mira Alex coge la escoba, así como yo, mira prueba -dice la madre.

Alex coge la escoba y comienza a barrer con un poco de dificultad, después recoge todo lo que ha barrido con el recogedor y lo tira a la papelera.

- Alex muy bien hecho estoy orgullosa de ti por eso esta tarde podrás salir al parque con tus amigos un rato -añadió la madre.

- Mamá tengo una pregunta que hacerte –dijo Alex.

- Dime hijo -responde la madre interesada.
- ¿Por qué tu nunca me has enseñado nada de las tareas de la casa? -pregunta él.

- Desde que yo era pequeña las cosas eran diferentes a como son hoy, las muchachillas siempre trabajaban en la casa y los muchachos se iban al campo o al trabajo donde trabajaba el padre. Limpiar y trabajar en la casa era de "mujeres" y trabajar para traer dinero a casa era de los "hombres". Aunque ahora las cosas están cambiando aún hay familias que mantienen "la norma" pero desde luego en esta casa no será así nunca te lo aseguro -le explicó la madre al niño.

- Eso yo no lo sabía mamá, pero gracias por contármelo, desde hoy haré las cosas de la casa contigo y te ayudaré a todas las tareas, desde hoy cambiaremos esa "norma" mamá. –dijo convencido Alex.

Desde ese día en la casa las cosas cambiaron, había igualdad en las familias y todos estaban felices así.

Año 2019
LUCÍA NAVAS RODRÍGUEZ
2º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

UNA NUEVA ETAPA

Érase una vez durante los años 60 en España una niña llamada María de 8 años. Un día María y su familia decidieron ir a la casa de unos amigos. Llegó la hora de comer y vio como las mujeres solas ponían la mesa y hacían la comida mientras los hombres se quedaban sentados viendo la tele y hablando unos con otros. Mientras las mujeres hacían la comida, María le preguntó a su padre llamado Juan, que, por qué ellos no se levantaban y ayudaban, y le dijo que no lo hacían porque las mujeres tienen que hacer la comida mientras los hombres descansan. A María eso no le gustó, pero al ser una niña de 8 años no podía hacer nada. Y así transcurrió el día, las mujeres ayudando a todo y los hombres no haciendo nada. Al día siguiente, Juan le dijo a su mujer llamada Luisa, que ayer sus amigos decidieron quedar en un bar a tomar algo. Luisa quería ir, como las otras mujeres de los hombres, pero no pudo porque se tenía que quedar con sus hijas. María le volvió a preguntar a su madre que, por qué ella no podía ir, y ella muy tristemente le dijo que no iba porque su obligación es quedarse en la casa, cuidando de sus hijos y haciendo las tareas ella sola. Y así pasaban los años en las mujeres de esa época, obligadas a hacer las tareas y sin ningún derecho de votar, ni salir solas con sus amigas...

Después de 10 años, María ya era mayor de edad y llegó el día de las votaciones para elegir un nuevo alcalde. Cuando su padre iba a salir para ir a votar, María preguntó que por qué ella ni su madre podían ir y su hermano cuando tuvo 18 años si pudo ir. Su padre enfadado por la pregunta le respondió que ellas no tenían derecho a votar por ser mujeres y ellos si podían porque se sentían superiores a ellas. Cuando su padre y su hermano se fueron María rompió a llorar. Le preguntó a su madre que, por qué ellas no tenían derechos, a lo que su madre no supo responder. Después de 2 min., su madre le dijo que era porque los hombres desde siempre mandaban en las acciones y derechos de la mujer. María enfadada subió las escaleras para ir a su habitación, mientras subía dijo que no era justo que las mujeres no tuvieran libertad, a lo que su madre dijo que llevaba razón pero que no podían hacer nada para cambiarlo.

Cuando María tenía 25 años, sus titos se la llevaron a Madrid sin que su padre lo supiera para que pudiera estudiar. Allí conoció a un chico llamado Carlos y a unas chicas llamadas Lola y Sara. Cuando pasaron varios meses María se enamoró de Carlos y mientras estaban saliendo le dijo que él era hijo del Rey pero que se había escapado porque no quería serlo, al ser demasiada responsabilidad, a lo que María se asombró mucho y se alegró. Un año más tarde mientras estaba con sus amigas le llegó una carta diciendo que su padre había muerto, al querer pegarle a su madre y que su hermano para que no le diera a la madre cogió un palo y le dio a su padre. María se entristeció un poco, pero por

otro lado se alegró porque su madre ya era un poco más libre. Esto se lo contó a Carlos y él se asombró mucho porque al escaparse de su casa a los 9 años no había visto estas situaciones donde el hombre mandaba en la mujer. Entonces se le ocurrió una cosa. Si él fuera rey, todo esto lo podían quitar y condenar a quien obligara a su mujer contra su voluntad. A María eso le alegró mucho y Carlos decidió ir a palacio. Cuando llegó su padre y su madre se alegraron mucho al conocerle, como su padre ya era mayor, decidió dejar el trono y dárselo a su hijo Carlos. Cuando Carlos se hizo rey dijo que de aquí en adelante todas esas mujeres que quisieran estudiar, sacarse el carné de conducir y salir a tomar algo con sus amigas lo podrían hacer sin miedo, porque condenaba a cualquier hombre que obligara a las mujeres contra su voluntad. María volvió a su pueblo junto a su hermano y a su madre y se los llevó a Madrid junto a ella.

A partir de ese momento en España la mayor parte de la población reflexionó sobre cómo se habían comportado en años anteriores y pidieron perdón. Y reconocieron que las mujeres también tienen derechos.

Año 2019
MARÍA PEINADO GARCÍA
3º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

LOS DERECHOS DE LA MUJER

Érase una vez unos niños llamados Marta, Pedro y Juan. Como todos los días iban juntos al colegio y en la hora del recreo Pedro y Juan jugaban al fútbol y Marta jugaba a la comba con otros niños. Un día Marta le dijo Pedro y a Juan que quería jugar con ellos al futbol. Pedro dijo que el fútbol era un deporte para niños y que ella no lo iba hacer tan bien como ellos. Marta le dijo que una niña podía hacerlo tan bien como un niño.

Pedro no le hizo caso y siguió jugando al futbol. Entonces Marta decidió contarle a la maestra lo que estaba pasando. Cuando escucho lo sucedido la maestra le enseño a Marta una noticia que había en el periódico "un equipo de fútbol femenino había ganado el campeonato de España". Marta se quedó asombrada y fue corriendo a enseñarle a Pedro y a Juan la noticia del periódico. Entonces Pedro y Juan se quedaron sorprendidos y avergonzados de su comportamiento le pidieron disculpas a Marta por lo sucedido. Desde ese día Pedro, Marta y Juan jugaban al fútbol juntos todos los recreos. Aprendieron que las niñas y los niños eran iguales y podían ser lo que quisieran.

Año 2020
VICTORIA VENTURA PALOMINO
1º Premio de 2º Ciclo de Educación Primaria

EL TRABAJO PERFECTO

Un día muy lluvioso, Leticia y su marido firmaron su divorcio; era el día 8 de marzo. Se había divorciado de Eduardo, (su marido) porque él no la dejaba trabajar y solo decía que los hombres habían nacido para trabajar y las mujeres para limpiar, fregar, hacer de comer y un montón de cosas más.

Leticia, que no estaba de acuerdo con su marido, decidió divorciarse. La chica no hacía nada más que llorar, pero por suerte estaba con su mejor amiga Pepita, que era muy amable y siempre le encontraba el lado bueno a las cosas.

Leticia fue a buscar trabajo a una fábrica de mermelada de cereza, porque a ella le encantaban las cerezas y encima sabía muy bien. Entonces quería trabajar en algo que le gustara. El dueño de la fábrica se llamaba Julio, también era un, machista y decía que en las fábricas solo podían trabajar hombres porque ellos trabajaban y las mujeres limpiaban. Leticia entró y hablo con Julio, él nada más decía que no quería darle un trabajo por ser mujer. Leticia después de haber hablado con Julio descubrió su verdadera vocación que era enseñar a los niños y niñas a hombres y mujeres que hay que mejorar la igualdad en el mundo. Leticia comenzó a organizar debates y tertulias, a escribir libros y se abrió un canal de YouTube donde mostraba como no había nada que una mujer no pudiera hacer. Leticia sentía que tenía que enseñarle también a los niños y niñas qué es la igualdad y empezó a ir a los colegios para trasmitirles la energía y el espíritu de la igualdad. Leticia se hizo muy famosa. Julio, el dueño de la fábrica de mermelada de cereza, fue a ver a Leticia porque con sus campañas, libros y todo lo que había hecho le había hecho ver a él que siempre había estado equivocado. Julio fue a disculparse con Leticia y con todas las mujeres y niñas que conocía; Leticia se alegró y juntos siguieron luchando por hacer un mundo mejor. Con el tiempo fueron historias fantásticas, casi leyendas, los cuentos en las que las mujeres no podían ni servían para hacer las mismas cosas que sus maridos, no podían vivir como ellas eligieran al igual que los hombres, en definida, lo más importante para una persona es "SER LIBRE"

Año 2020
ELENA LÓPEZ JURADO
1º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

EL MARAVILLOSO MUNDO DE JUAN

Juan es un niño de 11 años muy guapo, inteligente y bueno en las manualidades. Le gustan las voces agudas, comer pizza y el baloncesto. Es débil, sin embargo muy rápido. Tiene ojos azules y abiertos y un corazón puro.

Juan tiene dos hermanos pequeños. Son Iñigo y Jesús. Son gemelos y muchas veces engañan a los maestros y a sus propios padres. Les gusta jugar a la PS4 y reírse de Juan. Sus comidas favoritas son los macarrones y los huevos fritos. Juan cree que sus hermanos son rebeldes, pero lo quieren.

Los padres de Juan son muy estrictos con sus deberes y exámenes. Su madre se llama Piedad, es bajita, cariñosa y le encanta jugar con Juan. Su padre se llama Manuel mide 1,90, es gracioso, le gusta chinchar a Juan y vestir de rojo y azul.

Un día en el colegio vieron a Juan jugar con muñecas y todos los niños allí presentes se rieron de él.

Juan se quedó destrozado y le hizo una herida tan grande en el corazón que nunca más quiso dar clase en el colegio. Como a su madre no se le daban bien las mates contrataron a una profesora particular.

Le iba tan bien que se olvidó de lo que pasó y volvió al colegio. Al empezar como nadie se acordaba de lo que pasó no se volvieron a meter con él. Es más, jugaban todos juntos a lo que Juan dijese.

Un día se fue la luz en el colegio y Juan mostró su fobia a la oscuridad y todos se rieron de él.

A través de la historia de Juan todos aprendieron que un niño y una niña deber ser dos cosas: quienes ellas quieran y lo que ellos quieran.

Año 2020
ANTONIO JOSÉ CONTRERAS RUBIO
2º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

LA CHICA INCREIBLE

Un día de invierno una niña con 10 años, pelo largo y piel blanquita, mediana y con gafas llamada Antonia, quería ser astronauta. Cuando se lo dijo a sus compañeros de clase se pusieron a reír. Entonces les preguntó:
- ¿Por qué os reís? -dijo.
- Porque tú no puedes ser una astronauta.

Entonces la chica les dijo:
- Ya veréis cuando consiga serlo.
- Ja, ja, ja y sigue soñando le dijeron.

La niña salió corriendo llorando.

Cuando llegó a su casa se puso a estudiar: Matemáticas, Sociales, Naturales, Lengua... para conseguir su sueño.

Cuatro años más tarde la niña se lo volvió a contar y se pusieron a reír más que hace cuatro años. Pero les demostró lo que sabía y se lo enseñó. Pero se pusieron a reír y dijeron:
- Cada vez eres más inútil.
- No lo soy. Respondió.
18 años más tarde...

La chica iba hacer las pruebas para ser astronauta. Cuando las hizo le dijeron que dentro de una semana le darían los resultados.

Una semana más tarde...

Le dijeron que las había superado y que podía hacer su sueño.

Consiguió ser astronauta y los otros niños le pidieron perdón y vieron que sí podía hacerlo.

Año 2020
ALFONSO MEDINA JIMÉNEZ
3º Premio de 3º Ciclo de Educación Primaria

LOS COLORES SON PARA TODOS

Ana y Mario eran dos niños de Madrid con gustos muy distintos. Ana era una niña de 12 años a la que le encantaba jugar al fútbol. A ella le encantaba el color azul y su sueño era poder llegar a jugar algún día en un gran estadio con una gran equitación azul. A ella también le encantaban los animales, pasión que compartía con su hermano y siempre que veían los dos un animal abandonado querían cogerlo y llevarlo a casa. Al contrario que Ana, Mario era un niño tranquilo al que le encantaba la gimnasia artística y el teatro. Él, de mayor, quería actuar en un gran teatro haciendo musicales y que todo el mundo le aplaudiera por ello.

Los padres de estos dos niños desde pequeños los habían educado con la idea de que el hombre es siempre más que la mujer. Ana y Mario no hicieron caso a esa idea por mucho que se les dijera lo contrario. Sus padres, tampoco veían bien que hicieran lo que les gustaba. Ellos pensaban que los niños tenían que mandar y ser los reyes de la casa y que las niñas tenían que obedecer y estar calladas. A Ana le daba asco el concepto de decir "¡tienes que actuar como una señorita!" o decir "no seas tan grosera; las niñas no se comportan así"; ella piensa que una mujer se puede defender sola sin que nadie le diga lo que tiene que hacer. Mario no soportaba las expresiones como "tienes que ser un hombre y los hombres no lloran" o que le digan "tienes que ser el hombre de la casa"; él dice que no le hace falta comportarse mal para ser un hombre.

Una bonita mañana de primavera Ana y Mario esperaban la venida de sus primos. Ellos esperaban pasar una mañana estupenda hasta que empezó a llover. Marco, uno de sus primos dijo:

- Vaya, con la ilusión que me hacía poder jugar.

Entonces empezaron a ver como el sol tapaba la lluvia y empezaba a aparecer un arcoíris. Marta su prima dijo:

- ¡Ahora sí que podemos jugar! Oye ¿cuáles son vuestros colores favoritos del arcoíris? El mío es el verde.
- El mío es el rosa – dijo Mario.
- El mío el azul, es tan bonito -dijo Ana.
- Pero eso no puede ser Mario, a ti te tiene que gustar el azul como a los niños y a ti Ana, el rosa como todas las niñas -dijo Marcos.
- Pero no es justo - dijo Ana.

- A cada uno le puede gustar el color que quiera los colores no tienen género -dijo Mario.

- Bueno, dejar de pelear y vamos a jugar no vaya a ser que se ponga a llover otra vez -dijo Marta.

Todos asintieron y comenzaron a jugar de nuevo.

En el colegio se metían con Ana y Mario por sus diferentes gustos. Ellos pensaban que si eras niña tenías que jugar con muñecas y llevar falda, pero si eres niño tenías que jugar al fútbol y saber estudiar. A Ana le encantaba la literatura y era increíble como escribía poemas sin ninguna falta. La profesora decía que eso era trampa y que no lo había hecho ella por ser mujer. En el caso de Mario no se le daban muy bien los estudios; él lo que quería era bailar, pero la gente le creaba demasiados estereotipos.

Pasaron los años y Ana y Mario ya estudiaban juntos en la universidad. Ana estudiaba para ser maestra de educación física, al empezar a trabajar en su nuevo colegio le decían que no podría cobrar lo mismo que un hombre porque las mujeres siempre estaban inferiores a los hombres. A Ana no le pareció bien esa idea porque una mujer tiene los mismos derechos que un hombre. Ana fue una mujer luchadora que luchó por la igualdad de una mujer y lo consiguió. Hizo entrar en razón de que todos somos iguales y que por ser de un género distinto no tienes que ser inferior.

Mario estudio arte dramático y empezó a bailar en diferentes lugares del mundo. Al llevar ya unos años decidió aprender para ser maestro en un futuro. Se presentó a un club de gimnasia. Mario hizo las pruebas y lo hizo perfecto, pero no lo cogieron por ser un hombre. Le dijeron que un hombre bailando quedaría vulgar en su grupo. Al principio Mario se sintió decepcionado consigo mismo. Al cabo de un tiempo comprendió que si sueño era bailar ¿por qué no ir a por él? Mario empezó a montar su propia academia de baile, la gente lo vio como algo curioso y quisieron probar. Al poco tiempo Mario era un conocido profesor de baile con un nombre en su academia un poco peculiar. Este era:

LOS COLORES NO TIENEN GÉNERO.

Ana y Mario consiguieron sus objetivos y quisieron concienciar de que nadie es menos, que todos somos iguales sin importar el género que tengamos y los gustos que tengamos.

Año 2020
CLAUDIA SERRANO LÓPEZ
1º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

ES HORA DE CAMBIAR

Toda la casa estaba en silencio cuando de repente ¡ring, ring!

- Buenos días, cariño -dijo ella.
- Buenos días ¡ya es hora de levantarse!

Él se levantó y como cada mañana se dispuso a hacer la cama, a despertar a los pequeños soñadores, a preparar los desayunos, coger la bolsa de tela con la merienda de los pequeños, organizar la ropa y recoger la mesa del desayuno.

Ella, en cambio se preparó rápidamente para ir a trabajar. En cuanto estuvo lista se dirigió hacia la cocina donde estaba toda la familia y deseándoles un buen día se despidió cariñosamente de todos los miembros.

Ella trabajaba en un taller de coches. Su sueño siempre había sido ser mecánica, ya que le fascinaba todos los tipos de motores, volantes...

Un día, al trabajo de ella vinieron una pareja de ancianos, el motor de su coche se había estropeado, por lo que Estela, ya que era su especialidad, se dispuso a arreglarlo. La anciana se quedó boquiabierta, no daba crédito a lo que veía.

- ¿Una mujer joven, con buen aspecto, está trabajando es este taller mecánico?

A lo que ella le respondió:

- Vivimos en un mundo en el que no solo las mujeres pueden limpiar y arreglar la casa, los hombres también pueden. No solo los hombres pueden hacer obra o ser policías, las mujeres también pueden. No solo las mujeres pueden preparar el desayuno, almuerzo, cena... los hombres también pueden.

Es hora de cambiar, de pensar en el ahora y no compararlo con el pasado donde no existía ni una pizca de igualdad.
TODOS SOMOS IGUALES.

Leire luchadora.

Año 2020
NATALIA RUEDA CONTRERAS
2º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

ASTROLOGÍA

Había una vez una ciudad llamada Astrología. Se situaba en un país muy lejano justo donde termina el horizonte. En él vivían unos habitantes muy peculiares. Una de ellas era la señora Catalina, un satélite natural que no tenía luz propia y su color era gris. En las noches claras, la señora Catalina era una luna llena de plenitud donde parecía haber encontrado un mundo mágico, donde lucia pletórica y radiante y si esta menguante o creciente se mostraba distante inalcanzable. Le sucedía como a nosotros los humanos que no siempre estaba feliz, dependiendo si está contenta o si estaba triste ella iba cambiando de forma y de tamaño. Pero independientemente de su estado de ánimo, todas, todas las noches relucía, aunque muchos días no pudieran verla los habitantes de su ciudad. Sus grandes amigas eran las estrellas que había de todos los tamaños, unas eran obesas, otras delgadas, unas pequeñas, otras grandes y lo que hacían eran brillar todas las noches a su alrededor para alumbrarla y hacerle compañía para que Catalina no sintiera sola ningún día.

Otro de los habitantes de este país era Doña Grisácea, que era una nube de color blanca pero el día que bebía mucha agua y estaba muy gordita necesitaba ir al baño y se liaba parda ya que hacía que lloviera mucho y eso era muy bueno para las flores y ríos, para que pudieran tener agua para vivir.

Ahora vamos hablar del todo poderoso llamado Lorenzo, que era el astro sol, un ser redondito con unos ojos muy abiertos de color amarillo anaranjado, se creía el jefe de la ciudad. Doña Grisácea y todos lo habitantes jugaban y cantaban todos los días alrededor de él. Se sentía muy orgulloso porque todos le adoraban, les daba energía, les calentaba y les iluminada. Él se creía superior a todos los habitantes de este singular país.

- Catalina -decía Lorenzo-. ¿Sabes que todos los habitantes de Astrología me prefieren a mí? -reía sin parar Lorenzo-. Tú eres aburrida, oscura y hay días que ni siquiera das señales de vida.

- Yo aparezco en todos los carteles de las ferias de todos los pueblos porque siempre estoy contento y feliz, todos cantan, juegan, bailan alrededor mío, mientras que de ti nadie hace un cartel, hay días que te quedas callada sin aparecer -repetía día tras día Lorenzo-.

A Catalina le empezaba a cansar ya la situación y que era muy pesado del todo. Encima había días que ella estaba muy cansada y muy triste y no aparecía en todo el día.

- Doña Grisácea ni se te ocurra atiborrarte de agua esta tarde -refunfuñaba Lorenzo-. Como comprenderás si empiezas a llover hoy que es el día del carnaval no van a poder disfrutar los niños con sus disfraces y se tendrá que anular después de tantos días de preparativos.

- Por lo menos déjame que llueva unas horas porque el pantalón me aprieta ya demasiado señor Lorenzo -se quejaba Grisácea.

- Ni hablar, como empieces a llover ya no sabes parar y luego te tengo que dar un pequeño empujón porque si no se te olvida parar de llover -refunfuñaba Lorenzo.

Un día que Catalina estaba muy triste les dijo a sus amigas las estrellas y a Doña Grisácea:

- Queridas amigas mías estoy un poco harta del señor Lorenzo. Él se cree mejor que todas nosotras y nos anula completamente a todas las demás diciendo que a él le quieren más y que nosotras somos aburridas.

- Es verdad -dijo Grisácea-. El otro día que bebí mucha agua y empezó a llover sin parar me quedé a medias porque solo me dejó llover un par de horas, me dijo que ya estaba bien y que no bebiera tanta agua porque si no amargaba a todos los habitantes y no podrían salir de sus casas para poder jugar y divertirse y tenía que salir el sol. Y no se da cuenta que nosotras somos tan importantes como él, tanto si le gusta como si no, tiene que ser consciente de ello. Así que juntas idearon un plan entre todas ellas. Así que

Catalina, Grisácea y las estrellas se pusieron manos a la obra. Así que al día siguiente se escondieron las tres juntas y no salieron de su escondite, así día tras día hasta que pasen unos días. Lorenzo empezó a preguntarse donde se habrían metido, Lorenzo estaba peinándose con el peine de los rayos de sol como todas las mañanas y el arcoíris le preguntó a Lorenzo:

- ¿Dónde se ha metido Grisácea? -dijo arcoíris

- No tengo ni idea, pero esto no pude continuar así. La cosecha de los olivos se está echando a perder porque les falta agua de Grisácea. -dijo Lorenzo.

-Llevamos ya unos cuantos días sin poder dormir Lorenzo, tus rayos de sol todo el día alumbrando nos están dejando ciegos y estamos ya todos los habitantes muy cansados. Tenemos y necesitamos descansar -dijo el arcoíris.

- Sí pero no sé donde se ha metido Doña Catalina, ni las estrellas, ni grisácea. Yo también necesito descansar porque todo el día sin descansar es muy pesado -protestó Lorenzo-. Nunca llegué a pensar que diría que echaría de menos a la pesada de Catalina y sin embargo lo digo porque todos somos necesarios. Como me he dado cuanta de que todos somos iguales, ellas tienen su misión aquí en Astrología lo mismo que la tengo yo. Esto llegó hasta los oídos de Catalina, las estrellas y Grisácea y salieron de su escondite para realizar su misión en su ciudad.

Lorenzo se alegró mucho y jamás volvió a meterse con ellas porque sabía que eran tan importantes como él.

- Qué alegría me da volver a veros amiguitas -dijo Lorenzo-. Nunca más me voy a comportar así porque todos somos iguales.

- Gracias amigo -contestaron las tres a la vez.

Cuenta Grisácea que algunos días antes de que Lorenzo vaya acostarse en su lecho de estrellas, Catalina puede verse en el cielo y parece seguirlo queriendo ir con él, pero Lorenzo no puede esperarla, y tras ponerse, cuando ya todo es de noche sigue alumbrándola para guiarla en su camino y que no se pierda en el infinito.

Año 2020
ARAIA ANGUITA AROZARENA
3º Premio de 1º Ciclo de Educación Secundaria

LUCHA POR TUS SUEÑOS, NO POR LOS IDEALES

Tal y como solía hacer los domingos, decidí hacer una limpieza en casa. Mientras limpiaba encontré algo que me hizo pensar bastante, encontré una vieja y polvorienta foto de la abuela. Una foto en la que podía verla feliz, con una luz en sus ojos que ya no existía. En esa foto se le veía en lo que ella llamaba "la lucha de las mujeres".

Decidí limpiar un poco más la fotografía mientras me entristecía, puesto que hacía ya varios años que la abuela se encontraba en un hospital para enfermos mentales y no quería que nadie se le acercase. Yo apenas la conocí, pero igualmente puedo ponerme en la piel de mi madre y sus hermanos e imaginar como lo tuvo que pasar.

Mi abuela se llamaba Dolores y fue una gran luchadora; en sus "tiempos mozos" tal y como ella decía se había dedicado a luchar y a reivindicarse por la igualdad entre sexos. En su época que una mujer no quisiese seguir con lo que era la vida de una mujer normal, el querer casarse, tener hijos y cuidarlos, estaba mal visto. Eso debía ser su único sueño y aspiración, pero el de Dolores no lo era.

Desde que era pequeña ella quería estudiar y, de hecho, era muy buena en ello, pero la situación económica en la familia no era muy buena y a la temprana edad de 11 años tuvo que empezar a trabajar en el campo. No le importó mucho aquello y sin pensarlo dos veces comenzó a ayudar a sus padres, lo que ellos no sabían es que mi abuela seguía estudiando, aunque en secreto. Su primer amor, mi abuelo José la estuvo ayudando en todo esto, ya que él le dejaba los libros y le explicaba acerca de lo que habían estudiado.

Pasaron los años y llegó el momento de presentar a su pareja a la familia, como José era de una buena familia, los padres aceptaron. Dolores estaba muy feliz por todo esto, pero la felicidad no le duró mucho. Al poco tiempo sus padres se dieron cuenta de que ella no había abandonado sus estudios y esto les enfadó muchísimo.

- ¿Estás loca?, ¡tu no debes estudiar eso es cosa de hombres! -decían ellos.

Ella no dejaba de repetírselo en su cabeza y pasaron varias noches en las que no pudo dormir por esto.

- ¿Realmente es tan malo tener sueños? He decepcionado a mis padres para siempre. Soy una mala hija –se repetía.

Esos pensamientos no salían de su mente. Pasó un mes desde la última vez que vio a José, ella lo tenía prohibido, según le decía él era una mala influencia por creer en semejantes locuras y permitir que estudiara.

Los días se antojaban años para mi abuela, pero un buen día ella decidió hacer la que sería la mejor decisión de su vida. Se escapó de casa y fue en busca de su novio. Sin pensar mucho se escaparon y decidieron ir a Madrid donde se casarían y comenzarían sus nuevas vidas.

Mi abuela no volvió a ver a sus padres, por eso ella nunca a querido hablar de ellos con nadie; pero eso ni siquiera le impidió hacer todo lo que ella pretendía hacer con su vida.

Una vez en Madrid y una vez casados ella siguió con sus estudios y logró una carrera universitaria. Esto no le bastó y comenzó a organizarse junto con otras mujeres para manifestarse por los derechos de las mujeres. Así se comenzaron a crear diversas organizaciones por todo el país en el que todos y todas podían pedir igualdad.

Mi abuela no tardó mucho en quedarse en cinta y tener a mis tíos, pero en su tercer embarazo, en el de mi madre, comenzó la Guerra Civil Española de 1936. Mi abuelo tuvo que partir y mi abuela tuvo que encargarse de además de cuidar la casa, los niños y la compra, de traer el dinero a casa. A pesar de sus estudios no puedo encontrar trabajo al ser mujer, así que tuvo que dedicarse a trabajar en fábricas de coser. Pasaron tres años y en el final de la guerra José murió por un disparo enfrente de su familia, el día en el al fin regresaba a casa. Fue un duro golpe para Dolores, pero intentó salir adelante como pudo.

Su vida nunca había sido fácil, pero sentía que esto no podía acabar así, ella sabía que debía seguir con su lucha y también sabía que su marido la hubiese apoyado en todo lo que pretendía. Junto con otros hombres y mujeres lucharon por la igualdad y no se rindieron hasta lograrlo. En concreto ella se dedicaba a redactar los discursos y a organizarlo todo, pues al igual que yo, ella es muy perfeccionista.

Como dije antes, ella ahora está en un hospital psiquiátrico, ella ha luchado mucho por que todos y todas seamos iguales, pero hay algo contra lo que ni siquiera ella podía luchar en su época, el Alzheimer. Ya ni siquiera recuerda lo que hizo y aunque esto me hace sentir mal, sé que en el fondo ella aun sabe que hizo posible grandes logros y que todos los que le ayudaron estaban orgullosos de ella. Sé que la luz que claramente se podía ver en sus ojos en aquella época aun están en ella, debajo de la mirada de tristeza que tenía la última vez que fui a verla.

Y puede que no quieren que la visiten, pero espero que algún día pueda comprender que mi familia y yo la queremos y admiramos muchísimo; ese es uno de mis grandes deseos, pero el otro sin duda sería el ser tan fuerte y valiente como ella era, es y será por siempre.

Año 2020
ESTHER BRAVO MALDONADO
1º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

LUCHA POR UN MUNDO MEJOR

Verónica, una joven de 15 años, recién llegada de sus vacaciones de verano junto a su familia. Habían estado fuera alrededor de un mes, tiempo durante el cual visitaron muchas ciudades y países. Fueron sin duda una de sus mejores vacaciones, aunque se llevó de ellas numerosas imágenes y escenas que jamás podría olvidar. Recogió todo esto en su diario de viaje ya que siempre le había gustado ir escribiendo todo aquello que hacía

o veía, para tener mas recuerdos que no solo fueran fotos. Sin duda, de todo aquello que escribió se quedó en una especie de diario que decía así:

27/junio, Madrid (España):
Hoy hemos estado visitando Madrid. Por la tarde hemos podido entrar en el congreso de los Diputados, donde la guía, hablando acerca del trabajo en España, nos ha comentado que hoy en día la diferencia de salario entre hombres y mujeres es de un 24% menos para las mujeres. No era consciente de que esto ocurriera en España.

5/julio, París (Francia):
Hoy he visitado la capital francesa. Por la mañana he visitado el estadio de fútbol de la capital, el Parque de los Príncipes. Durante la visita por el estadio he podido descubrir que el equipo femenino tiene un salario muchísimo inferior que el masculino, llegando a cobrar este millón de euros. Es increíble la desigualdad que hay en el mundo del deporte.

13/julio, Asunción (Paraguay):
He de decir que me ha parecido una ciudad bastante bonita, pero lo que más me ha sorprendido de este país es la poca importancia y responsabilidad que tienen las mujeres aquí, por ejemplo, solo supone el 5% de la representación política del país.

19/julio, Nueva Delhi (India):
Fue el destino que menos me gustó. La verdad es que era una ciudad bastante fea y poco moderna. Además, tuve que andar con mucho cuidado pues al ser niña corrí mucho peligro allí. Yo no lo sabía, pero son cientos de mujeres las que mueren diariamente por violencia machista.

29/julio, Yeda (Arabia Saudita):
Fue, sin duda, la ciudad más impresionante a la que fuimos durante todo el viaje; sin embargo, me llevé una gran decepción con como tratan a las mujeres. Nunca había visto un sitio que tuviera semejante rechazo hacia la mujer. Incluso me tuve que quedar fuera junto a mi madre mientras que mi padre y mi hermano asistían a un partido de fútbol. ¡No nos dejaron entrar por ser mujeres!

La conclusión a la que he llegado es que, sin ninguna duda aun queda mucho camino por recorrer en la lucha por conseguir un mundo mejor, o un lugar en el que tanto los hombres como mujeres sean iguales.

Año 2020
ANABEL JIMÉNEZ GALÁN
2º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

¿POR QUÉ NO PUEDE SER ASÍ?

Alex y Luna tenían que darse prisa, iban a perder la cita con el veterinario. La perrita se había tropezado con las escaleras y se rompió una pata. Habían quedado con la veterinaria a las 11:30 h, le quedaban 5 min. Con las prisas, Alex pasó por debajo de unas obras donde unos carpinteros estaban trabajando, y un ladrillo le asestó un buen golpe en la cabeza. La herida empezó a sangrar así que decidió aplazar la cita por teléfono y luego ir al médico. Cogió el taxi más cercano que había, donde un hombre muy amable lo llevó a que se curase. Estando en el médico, lo atendió una enfermera, y por suerte le dijo que tan solo era un pequeño corte en la cabeza, tenía que reposar la cabeza y ponerse hielo en casa. Alex, con un gesto de alivio en su cara, se dirigió a su hogar.

Cuando le faltaba poco para llegar, recibió un mensaje de su madre, pidiéndole que fuera a comprar ropa para su hermanita pequeña. Contestó con un "jolín mamá, podrías haber avisado antes", pero aun así le hizo caso. Al llegar a la tienda, fue a la sección de bebés y niñas. Todo era absolutamente rosa. No tuvo más remedio que comprarle un pijama de ese color. Una dependienta le cobró y luego fue para casa. Al llegar, su madre no

estaba, y había dejado a una canguro para hacerse cargo de su hermana. Esperó a su madre, pero antes vino su padre, que era policía y hoy había acabado su turno antes. Vino su madre, y la canguro se fue. Alex se puso hacer unos deberes que tenía pendientes del lunes anterior, mientras su madre hacía la cena. Finalmente, después de un largo día, Alex se fue a la cama, incluso se olvido de echarle de comer a Luna.

Al día siguiente, Alex se levantó un poco antes, así tenía más tiempo para ir al veterinario, pero aun así llegaba tarde, como de costumbre. De nuevo, se arriesgó a que ocurriera lo mismo que el día anterior, y pasó por debajo de una obra donde, ahora estaban trabajando unas... ¿carpinteras?, se extrañó mucho y con el despiste una paleta le cayó en la cabeza de nuevo. Esta vez le dolía más, y aplazó la cita otra vez. ¡Una voz masculina contestó por teléfono "¡pero bueno Alex! ¿dos veces? Puf... bueno, no faltes mañana a las 10:15 horas, que tengas un buen día." ¿un hombre? Siempre le atendía una mujer muy guapa, ¡que extraño!... en la consulta del médico había un enfermero y le dijo lo mismo que la enfermera, que tenía que ponerse hielo y cuidar la cabeza. Cuando estaba llegando a su casa, su padre le mandó un mensaje diciendo que iban a celebrar una boda dentro de poco y que su hermana no tenía ropa adecuada, por lo que lo mandó a la tienda. Alex se dirigió a la tienda y fue a la sección de niñas. Para su sorpresa, ahora había ropa azul, rosa y de muchos más colores en todas las secciones. Pensó que su hermana estaría muy mona con un vestido azul, decidió comprarlo. Le atendió un dependiente muy simpático que era nuevo en la tienda.

Al volver a su hogar se encontró con que, la canguro de siempre ya no estaba, ahora había un chico joven.

Su padre volvió del trabajo a la hora correspondiente y su madre vino con un chaleco de policía a casa ¿policía? ¿mamá? Todo lo que estaba ocurriendo hoy era muy extraño. Pasó una hora y por una vez su padre hizo la cena. Alex ya no tenía deberes, y aunque los hubiera tenido estaba muy agotado para hacerlo.

Se duchó, se lavó los dientes, pero justo cuando iba a dormir ¡despertó! Miró el reloj, las 11:00 la hora perfecta para llegar tarde al veterinario, tenía que darse prisa, pero antes de levantarse de la cama pensó en el significado de su sueño y se preguntó:

"¿Por qué no puede ser así?".

Año 2020
JOSÉ MANUEL MOLINA QUESADA
3º Premio de 2º Ciclo de Educación Secundaria

Ayuntamiento de
Castillo de Locubín

Concejalía de Igualdad